PATORUZÚ

EN ESTE NÚMERO:

- ¡PATORUZÚ *congelado e* ISIDORO *al asador!*
- *¡Los Reyes Magos visitan al* JEFE!
- ¡CAPICUA *guarda el plano de un tesoro!*
- *Y las incomparables historietas:* EL FANTASMA BENITO, ELLOS, PEPE EL PISTOLERO, EL GNOMO PIMENTON y PONY.
- LA VENGANZA DE DON RAMÓN *por El Negro del Buffet.*
- Arturito Barrioviejo, La Primera Salida, Indiscreciones de un Poste de Azotea, Entre Pitos y Flautas, La Vida Color de Rosa, La Familia de Pancho Argüello, ¡Rápido, Usted que es Inteligente! La Radio en Broma, y varios cuentos y notas con el neto humorismo de Patoruzú.

¿Y esto es lo que le dejan al guri, chei?

BUENOS AIRES, ENERO 8 DE 1940 - AÑO IV - Nº. 121

20 cts. EN TODO EL PAIS

Un Jabón Maravilloso!...

Ahora una nueva sensación de frescura y suavidad con el maravilloso jabón "RADICO" de sales. Un perfume inconfundible y delicado. Y dos tipos.

BANDA AZUL, el jabón que no se corta en aguas salobres, ideal para el baño cotidiano e insustituíble para el lavado de cabeza.

BANDA ROJA, cuyas sales tónicas y la lanolina, única grasa asimilable por la piel, tonifican y suavizan el cutis.

30 ctvs. la pastilla

Un almanaque hermoso y práctico a la vez. Al reverso de cada hoja del calendario datos útiles: tablas de medidas y pesas argentinas; medidas métricas; medidas y pesas inglesas; medidas de superficie; tarifas completas de correos y telégrafos; ley de papel sellado; etcétera.

Consiga usted también un almanaque "RADICO". ¡Empiece el año 1940 con el almanaque de la suerte! 4 pastillas del riquísimo jabón "Radico" de sales y un bonito calendario impreso en colores del esforzado "Patoruzú", elegantemente envueltos en celofán por sólo $ 1.20.

Jabón RADICO de sales

Distribuidores: SANGRADOR, ETCHEGARAY & Cía. ☆ Depositarios: MIGNAQUY y Cía.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: www.amigosdepatoruzu.blogspot.com/

PATORUZÚ REVISTA SEMANAL HUMORISTICA PARA TODOS LOS HOGARES
AÑO IV Nº 121 ENERO 8 de 1940

HEMOS VISTO, CHEI, QUE...

...Como ya es costumbre, cuando se trata 'e asuntos que requieren un estudio largo y meditao, el Concejo Deliberante aprobó en menos tiempo qu'el que se tarda en decirlo nada menos que'el presupuesto 'e gastos pa este año. Claro que a pesar 'el apurón tuvieron tiempo di hacer un agregadito 'e dos miyones 'e bataraces, tanto como pa no quedarse con las ganas. Lástima, chei, que la mesma premura no la pongan pa casos que, por ande se los mire, tienen una sola solución, como el del gas, por ejemplo...

★

...En una declaración, el Colegio 'e Médicos 'e la provincia 'e Güenos Aires güelve a poner 'e actualidad cierta anormalidad, cuya solución no está tan en manos 'e las autoridades como en la conciencia 'e quienes la provocan. Se trata 'el abuso cometido por gentes que, teniendo sus buenos patacones en el tirador, no vacilan en ir al hospital cuando se sienten enfermos, quitándoles así el lugar a los pobres, únicos beneficiarios 'e los hospitales, y a los propios médicos, profesionales antes que apóstoles.

...Estamos en una época 'e fiebre por cambiar los nombres a las cayes porteñas y no pasa semana, casi, sin qu'en determinados barrios aparezcan los empleaos municipales, que con unas cuantas chapas y un paquete 'e clavos bautizan 'e nuevo una arteria. No me parece 'el tuito malo el asunto dende el momento que se hace pa rendir un homenaje a alguien que se lo merece. Aunque, ya qu'están en tren 'e reparto, bien podían aprovechar pa darle una denominación al Pasaje Sin Nombre...

★

...Los dos partidos 'e la oposición 'e Corrientes han risuelto presentarse a las elecciones que pa diputaos nacionales van a rializarse prontito. El hecho 'e qu'estos partidos güelvan a las luchas electorales dispués 'e haberse abstenido en varias oportunidades por falta 'e garantías, está cantando la güelta a la normalidad en las votaciones, lo que no deja di halagar. ¡Aunque me parece qu'esos partidos debieron salir siempre a la cancha, aunque estuviera barrosa, pa no dar ahura la sensación 'e correr solo con el cabayo 'el comesario!

Editada por el SINDICATO DANTE QUINTERNO.
Dirección y Administración: Avda. de Mayo 1410.
Dir. Tel. Patoruzú Baires. U. T. 38, Mayo 4636.
Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 55991.

☆

Aparece todos los lunes. Suscripción anual $ 10.
Semestral, $ 5. Número atrasado, $ 0.40. Distribución directa por el Sindicato Dante Quinterno.
Correo Argentino. Tarifa reducida. Concesión 3794.

PATORUZU APARECE LOS LUNES

¡SÍGALO A DON ABSTEMIO!

¡Y deléitese, semana a semana, con sus reflexiones de borracho!

Don ABSTEMIO DISCURRE

—¿Por qué estarán tan acalorados, ¡hic!, Santamarina y Barceló, ¡hic!, habiendo en la provincia tanto "fresco"...? ¡Hic!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

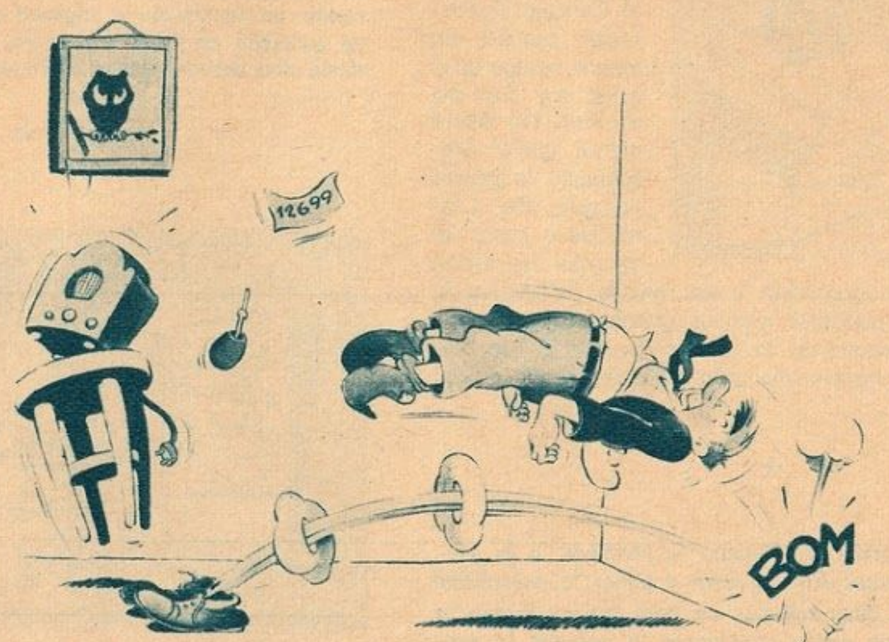
—¡Es inútil! No puedo sacar la cubierta de auxilio!

¡EL PAN DULCE TAMBIEN LO HIZO LA NENA!

Por PEROGRULLO FERNANDEZ

ILUSTRO MAZZONE

"¡19.216!, ¡quinientos!; ¡3.457!, ¡quinientos!; ¡11.711!, ¡quinientos!..." La voz de los muchachos de la lotería había desplazado de todos los receptores de la urbe a cancionistas, personajes, orquestas y cuanto número gana gloria y pesetas radiotelefónicamente. El oyente había recobrado de pronto su individualidad. Cada cual tenía ahora su "número preferido"..., y había cincuenta millares de números distintos. Todos, desde las nueve de la mañana, aguardaban a que le llegase el turno a ese número que, de unos días a esta parte, había conquistado por entero las simpatías de sus poseedores. La ansiedad, a medida que los minutos y los premios de quinientos pesos iban sucediéndose infatigablemente, se hacía mayor.



Hacía ya tres horas que Leonardo estaba con el oído pegado al de ambas corrientes. Un temblor desacostumbrado lo invadía. Sus ojos, semicerrados, contemplaban, mirasen donde mirasen, una sola imagen: la del 2.099. En ese número se hallaba la solución de todos sus problemas de muchacho que trabaja... de vez en cuando. Para adquirirlo se había pasado dos meses sin fumar ni ir al café y sin hacerle regalos a Matilde, la hija del panadero de la vuelta, que era su novia desde que tenían ella trece años y él quince.

"Si me sacara la grande!" — pensaba, mientras escuchaba la transmisión del sorteo y acariciaba al 2.699 que su imaginación dibujaba maravillosamente en el cielo raso del cuarto que ocupaba en la pensión de doña Ernestina. Y, de pronto:

"¡2.699!, ¡DOS MILLONES DE PESOS!..."

Al volver en sí era ya otro hombre. Se levantó, se sacudió, fué a sacar del cajón de la mesita de luz el billete, comprobó que era realmente el número agraciado, lo guardó en el bolsillo interior de su saco para tenerlo más seguro y salió, olímpicamente sereno, para comunicar la nueva a Matilde. Pero cuando llegaba a la puerta de calle hizo su aparición en el vano de la misma doña Ernestina, la dueña de la pensión, que volvía del almacén. Leonardo, al verla, no pudo contenerse y le dijo, alborozado:

—¡Felicíteme, doña! ¡Me he sacado la grande!

—¡Déjeme que lo abrace! —dijo, y agregó, llamando a su hija, que estaba barriendo la cocina —: ¡Nena, Nena, venga a darle un abrazo a Leonardito que se acaba de sacar los dos millones!

La Nena, al oírla, se vino como una exhalación y empezó a darle a nuestro héroe abrazo sobre abrazo, con una fuerza tal que, más que "una criatura", como decía su madre que era, a pesar de haber cumplido ya los veinticinco, parecía un "catcher" del Luna.

—¡Muchas gracias, muchas gracias! — clamaba Leonardo tratando de desasirse de la Nena y su madre —; ¡son ustedes muy buenas; pero déjenme ahora ir a darle la noticia a Matilde!

—Pero, ¿a qué tanto apuro por ir a decirle a "la panaderita esa" que es millonario? Ya tendrá tiempo para hacerlo. Ahora se queda con nosotros para celebrar el acontecimiento.

Y, quiéralo o no, Leonardo no tuvo más remedio que quedarse.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

"¿Otra presa de pollo, Leonardito? ¡Está riquísimo! Lo preparó la Nena". "¡Pero coma otro poquito de atún, m'hijito! ¡Va a ver lo bien que lo prepara la Neña!" "¡Nena, sírvale a Leonardito más mayonesa!..." "¡No se haga la modesta, que él ya sabe que para la mayonesa "primera usted!"...

Y así en todo el almuerzo, el té y la cena, porque Leonardo fué obligado a asistir a todo en lo de doña Ernestina, no pudiendo, por ello, ir a comunicar a Matilde la gratísima noticia.

Al día siguiente, cuando fué a hacerlo, encontró a su novia llorosa.

—¿Qué tienes? — le preguntó.

—¡Rabia..., rabia... y rabia!... — replicó ella.

—¿Por qué?

—¿Y todavía me lo preguntas? Hasta las doce de la noche estuve ayer esperándote para felicitarte, y tú, como si yo ya no existiera, divirtiéndote con la de la pensión y su antipática hija. ¿Te parece bonito? ¡Claro! La Nena es más linda que yo y tú ahora eres rico...

Por mucho que lo intentó, Leonardo no pudo convencer a su novia de que él no tenía la culpa de lo acontecido. Matilde no quiso escucharlo.

Al volver a la pensión pensó por primera vez que la Nena, como acababa de decir la hija del panadero, era una lindísima mujercita, y ya en tren de comparaciones, llegó a la conclusión de que le gustaba más que ella. Además, recordó que el día anterior la Nena lo había abrazado, cosa que Matilde jamás había hecho, lo que demostraba bien a las claras que aquélla lo quería más que ésta. Y entre el diablo, que la diosa Fortuna le había metido en el cuerpo, y doña Ernestina, que no se cansaba de poner a su hija ante sus ojos de flamante potentado a cada momento, hicieron que casi se olvidara de Matilde.

Así llegó el día de Navidad sin que Leonardo volviera por la panadería. Ese día la pensión estaba como nunca. El almuerzo tradicional sería en honor de Leonardo d'Artagnan, el más distinguido de los huéspedes de la misma.

Cuando se hubo llegado a los postres, doña Ernestina, que ya consideraba a Leonardo su yerno, se puso de pie, e importándose una avellana de los demás pensionistas que rodeaban la mesa, dirigió al nuevo rico estas palabras:

—Queridísimo huésped: como digno corolario de este opíparo almuerzo, servido en su exclusivo homenaje, tengo el gusto de ofrecer a la consideración de su sapientísimo paladar este magnífico pan dulce que tenéis ante vuestros ojos, honorabilísimo Leonardo d'Artagnan, y que es, también, como ya lo habréis supuesto, obra de la Nena.

Dos días después, Leonardo se hizo presente en casa de Matilde.

—Matilde... — dijo, casi sin atreverse a hablar, cuando estuvo ante ella —. Vengo a decirte...

—Sí, ya sé; que tendré que perdonarte; que tú siempre me has querido bien; que soy muy buena, etc., etc., pero que tú no puedes casarte conmigo porque lo has pensado mejor y... porque has decidido hacerlo con la Nena. Por mí tienes entera libertad de acción.

—No, Matilde, no; no era eso. Con quien quiero casarme es contigo...

—¡Pero, cómo! ¿No estabas decidido a hacerlo con ella?

—Este..., sí..., casi.....; pero..., ¿sabes?..., ¡el pan dulce también lo hizo la Nena!

Y, llevándose las manos a la cintura del pantalón, cayó a los pies de su novia, presa de terribles dolores estomacales.

—¡Pero señor Martín! ¿En qué quedamos? Usted dice que el mayor problema es la superproducción...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

UNA NOTA DE CARLITOS CISNEROS DIAZ

La Primera SALIDA

CUADRO I

(Pedrito, 17 años, barbilampiño. Tiene algunos barritos en la cara. Espaldas angostas, brazos largos. Estrena sus primeros pantalones largos).

PEDRITO. — *(Sonriendo tontamente).* ¿Me queda bien?

LA MAMÁ. — *(Emocionada).* ¡Nuestro hijo!... Si parece que era ayer cuando decía: "Mami... telo un calamelo"... *(Lo besa efusivamente).*

EL PAPÁ. — El tiempo pasa... Nosotros ya vamos para viejos y él... *(orgulloso)*... ¡El ya es todo un hombre!

PEDRITO. — *(Sonriendo tontamente).* ¡Me da una vergüenza salir a la calle!... Todos los muchachos me cachan...

LA MAMÁ. — Tenés que ir a ver a las tías, hijo mío..., y de paso preguntale a la tía Pepa qué tal le parece el género... Ella es muy entendida en estas cosas... Porque a mí me parece que ese ruso pícaro nos ha cobrado de más...

PEDRITO. — *(Con la misma sonrisa desde que estrenó los pantalones largos).* Hasta luego, mami... Hasta luego, viejo... Voy a ver a las tías... *(Sale caminando como un embolsado. Ya en la calle, cree que es el blanco de todas las miradas. Nadie repara en él).*

CUADRO II

(En la casa de las tías. Hay olor a benjuí y a bollitos de Tarragona. Es la hora del mate de leche.)

TIA DEOLINDA. — ¡Pedrito!... ¡Qué sorpresa!... Yo decía: "¿Quién será ese hombre que está en el zaguán?..." Y eras tú..., tú... ¡Si parece un sueño! Me acuerdo cuando te hice aquel traje de payasito... *(Lloriquea y lo besa.)*

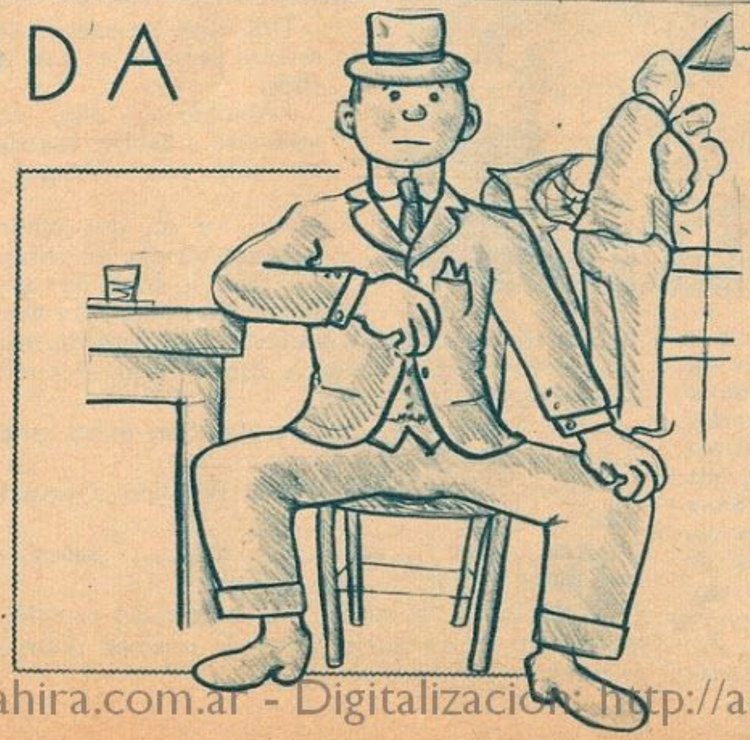
PEDRITO. — *(Sonriendo tontamente.)* Yo no quería venir, porque me da calor... Pero mamá me dijo...

TIA PEPA. — Si te da calor es porque el género no ha de ser muy bueno... ¿A ver, Pedrito? *(Se moja en los labios la punta de los dedos y frota la manga del saco.)* Sí..., es una mezcla de lanilla y algodón... No es muy bueno, no vayas a creer. Decile a tu mamá que no se deje engañar..., que pida una rebajita... y que quedás muy bien...

(La tía Deolinda, disimuladamente, pone un peso en la mano de Pedrito.)

TIA DEOLINDA. — Tomá, querido, comprate caramelos... No vayas a fumar, ¿eh?

(Regresa Pedrito a su casa, haciendo un gran rodeo para que no lo vean los vecinos. En la ventana de la casa de al lado asoma la cabeza una vecina. Pedrito la saluda y se pone todo colorado.)



CUADRO III

(Pedrito y su papá a solas, en el escritorio.)

EL PAPÁ. — *(Con tono doctoral.)* Bueno, amigo... Quería que habláramos a solas... Usted ya es un hombre... y tiene que comportarse como tal... Desde ahora su vida cambia... Tiene una nueva responsabilidad...

PEDRITO. — *(Cuya única transformación son los pantalones largos.)* Sí, papá... Los voy a cuidar mucho..., que no se me arruguen...

EL PAPÁ. — No es eso solo... Usted ya no es el niño que era ayer... Tiene que estudiar mucho..., ser serio..., para llegar a ser un hombre de provecho... Para que vea la confianza que le tiene su padre... Tome...; aquí tiene la llave de la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

puerta de calle... Era el regalo que le tenía para hoy... Pero, eso sí..., mucho cuidado... A las diez de la noche de regreso a casa... No hay que ser calavera... ¡Hay que tener mucha responsabilidad!... Vaya, m'hijo... Y acuérdese siempre de lo que le dice su padre... *(Va a besarlo, pero se contiene y le tiende la mano.)*

PEDRITO. — *(Mira la llave y no sabe qué hacer con ella. Se la pone en el bolsillo del chaleco. La saca y se la pone en el bolsillo del pantalón. La saca y se la pone en el bolsillito del saco donde lleva el pañuelo.)* Gracias, papá...

CUADRO IV

(Pedrito, a las 21.30, se pasea por las calles del barrio. En una mano aprieta la llave de la puerta de calle. En la otra, el peso que le dió la tía Deolinda. Sin rumbo determinado, llega a un café. Va a entrar, pero duda. Da una vuelta y se decide.)

MOZO. — *(Pasando una servilleta sucia por la mesita.)* ¿Qué se sirve...?

PEDRITO. — Este..., este..., tráigame...

MOZO. — Vamos, hombre, pronto...; que hay otros que esperan...

PEDRITO. — *(Sin pensar.)* Tráigame un capuchino...

(Sorbe lentamente el capuchino. Lo deja por la mitad porque acaba de cenar y no tiene apetito. Desde su asiento observa cómo juegan al billar. Tiene ganas de acercarse a las mesas, pero le da no sé qué. Mira al techo. Mira al suelo. Mira a la calle. Se levanta y se acerca tímidamente a las mesas de billar. Siente admiración por los jugadores. Se hace chiquito en un rincón para no molestar. Las 21.55. Emprendre, gozoso, el regreso a su casa. Se apodera de él una extraña emoción al abrir, por primera vez, con su propia llave, la puerta de calle.)

EL PAPÁ. — *(Satisfecho.)* ¡Ejem!... ¡Ejem!... Muy bien, amigo... Así me gusta..., que llegue temprano a su casa... ¿Cómo le ha ido?

PEDRITO. — *(Sonriendo tontamente.)* Bien, papá... Estuve... *(No se atreve a decir que tomó un capuchino en el café)*... Estuve por aquí, no más...

LA MAMÁ — *(Abrazándolo, conmovida...)* Hijo mío... Uno los cría..., y ellos... son como los pájaros... Echan alas y vuelan de nuestro lado... *(Se pone a sollozar.)*

EL PAPÁ. — Déjalo, mujer... No lo emociones al muchacho...

LA MAMÁ. — *(Llorando a lágrima viva.)* ¡Pobrecito!... ¡Con tantas tentaciones como hay en el mundo!

EL PAPÁ. — Déjalo... Así se hacen hombres...

(Pedrito se va a dormir con el sabor del capuchino en los labios.)

PIES HINCHADOS

USE

Tarborats

(Sales Sanativas)

Se deshinchan como por encanto con un baño tarborado. El paquete para muchos baños a $ 1.90

En todas las farmacias y en la

FRANCO - INGLESA

patoruzú publicidad

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

GASPAR, Melchor y BALTASAR

POR EDIPO

En una calle del sur de la ciudad hay tres negocios que, a pocos pasos de distancia uno del otro, atraen igualmente al transeúnte... En el letrero del primero puede leerse: "El Rey de la Pizza", restaurante de Melchor Ronconi. Pocos metros más adelante se enciende con intermitencias el segundo letrero: "El Rey de la Fugazza", de Gaspar Donetti, y, casi en la esquina, está el "Rey de la Fainá", de Baltasar Mundi.

Estos tres reyes se llaman, por una notable coincidencia, como los de la Biblia.

Entre Melchor Ronconi, Gaspar Donetti y Baltasar Mundi, se armaban de tarde en tarde grescas que repercutían en toda la vecindad. Cuando esto sucedía, volaban las pizzas, las fainás y las fugazzas, y lo que redundaba en ruinoso incidente para los tres servía para que se indigestaran los chiquillos del barrio.

A mediados del año, se instaló en la acera de enfrente un nuevo restaurante. Al día siguiente, unos obreros colgaron sobre la puerta de éste un cartel, que decía así: "Colmao der Niño Jesú". — "Manzanilla pasada".

Melchor, Gaspar y Baltasar suspiraron levantando los hombros y, por primera vez, cambiaron entre sí un esbozo de sonrisa. Ninguno de los tres temía al nuevo rival.

Pero dos meses después no pensaban de igual modo; el "Colmao der Niño Jesú", bajo la hábil dirección de Jesús Vargas y Heredia, les quitaba paulatinamente la clientela y, más de una noche, esperando que cayeran parroquianos, viendo quemarse la fainá y la fugazza en el horno, y envejecer de veras el Chianti "añejo" en las botellas, los reyes escuchaban la algarabía del "Colmao...", que más colmado estaba cada día.

Melchor, Gaspar y Baltasar olvidaron poco a poco sus rencores. Ya a fines de año se reunían todas las noches a conspirar en contra del "Colmao der Niño Jesú", sus "jipíos" y su guitarra...

Y en este estado de cosas llegó el 5 de enero.

Jesús Vargas y Heredia era padre de dos retoños endemoniados y barulleros. Aquella noche, los dos angelitos pusieron sus zapatos a la ventana, y fingieron dormirse en tanto esperaban a los Reyes Magos. A medianoche, Juanillo y Paca, que tales eran los nombres de aquellos Judas infantiles, vieron llegar tres sombras, que depositaron un bulto junto a sus zapatos. Estaban por creer que sus padres no les habían mentido al hablarles de los Reyes Magos, cuando oyeron una discusión apagada, que se suscitó entre los tres monarcas:

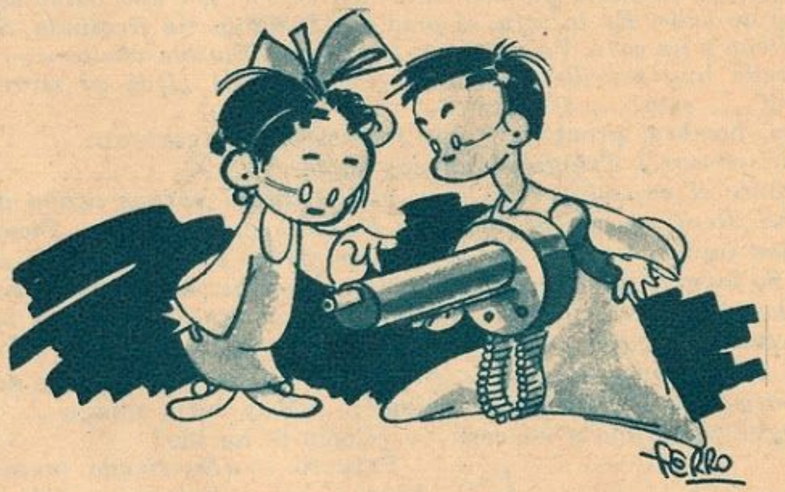
—"¡Ma, te digo que sí!"

—"¡¡Non me parece!!"

—"Te apuesto un buen trago a que domani no le décano al padre ni una botella en pie..."

—"¡Jaá! Cómo me voy a reír cuando vea al niño Jesuso romperse la testa pensando de dónde salieron cuestos Reyes Magos..."

Y cuando las tres sombras se alejaron, Juanillo y Paca comprobaron que los Reyes acababan de dejarles, de regalo, una ametralladora y cinco cajas de proyectiles, casi casi como los de verdad...



Al día siguiente, reunidos en el negocio de Melchor, que estaba más cercano al "Colmao...", los tres "reyes" esperaban, oídos atentos, el resultado de su venganza, que, como todas las venganzas demasiado meditadas, si en un principio las intenciones fueron asesinas, a fuerza de razonamientos y temores, resultó ingenua... ¡¡Pum!! En ese instante empezó el repiqueteo de la ametralladora, y... las botellas de Chianti del "Rey de la Pizza", artísticamente colgadas del techo, empezaron a caer, bañando los manteles y las cabezas de los presentes.

Al estruendo de los vidrios se agregaba el de las maldiciones. Baltasar nada pudo hacer en defensa de su negocio, pues una de las botellas, cayendo sobre su cabeza, lo desmayó...

En la vereda de enfrente una bandada de chiquillos, capitaneada por Juanillo y Paca, chillaba enardecida y muerta de gusto...

Con lo cual queda probado que Melchor, Gaspar y Baltasar no podían, ni bíblica, ni prácticamente, jugar una mala pasada al "Colmao der Niño Jesú"...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Supersticioso...
PERO NO TANTO

Por LEOPOLDO SIMARI

No creo dar una primicia al decir que los artistas somos irremediablemente supersticiosos, y muy pocos hay en el ambiente que puedan proclamarse libres de alguna chifladura contra la yetta. Hay quien cree en la nefasta influencia de los gatos y otros para quienes el encuentro de un gato constituye un acontecimiento agradable. A mí los gatos nunca me molestaron, excepto en una ocasión, cuando hicimos una jira catastrófica por un pueblo de cuyo nombre mejor es no acordarse. Ocurrió que durante un diálogo, mi compañero se puso mortalmente pálido, tanto que no pude menos que preguntarle "sotto voce":

—¿Qué te pasa? ¿Estás enfermo?

—Cállate — me contestó —, mirá qué desgracia: ¡en la platea hay cuatro gatos!

Pero vayamos a lo nuestro y ahí va algo sin gatos, pero con superstición. Uno de los actos que horrorizan a la gran familia teatral es el de tejer en el teatro. Ver a una mujer tejiendo es como si aparecieran todos los demonios..., ¡y cuál no sería mi espanto cuando cierta vez encontré a una actriz de mi compañía que durante un ensayo tejía, tejía, tejía!...

—¡Alto ahí! — exclamé —. ¡Setecientos pesos de multa por atreverse a tejer en escena!

La chica abandonó su trabajo y mostróse sinceramente afligida.

—Este..., yo estaba haciendo un sweater...

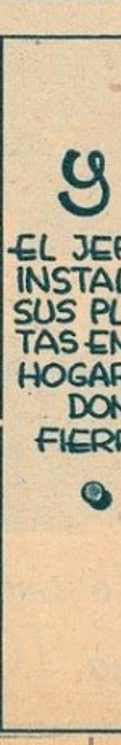
—¿Sweater? ¡No importa! ¡Haga lo que haga, eso trae yetta!

—...y era un sweater que quería regalarle a usted para año nuevo...

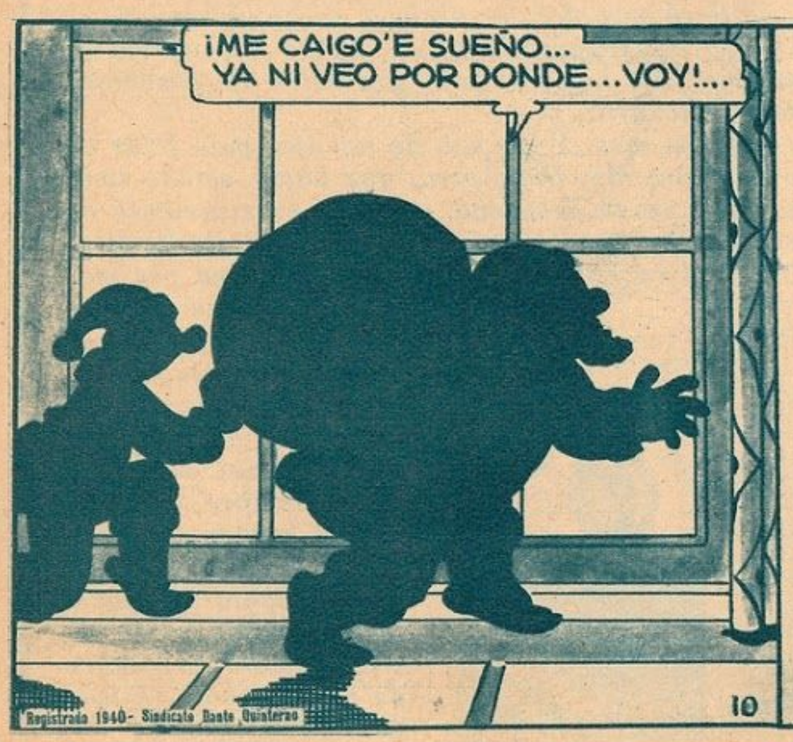
—¿Que me iba a regalar un sweater? ¡Pero siga haciéndolo, hijita, siga haciéndolo!... ¡Quién piensa en esas tonterías de supersticiones!

Deje... Yo también lo puedo hacer; ahora tomo TODDY todos los días!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡¡RAPIDO!! Ud. que es inteligente...

I **Un tren parte de Buenos Aires hacia Córdoba y otro de Córdoba hacia Buenos Aires en el mismo momento. El que sale de Buenos Aires hace un promedio de 80 kilómetros por hora de velocidad. Pero el otro, el que sale de Córdoba, sólo hace 65 kilómetros de promedio. En el momento en que se cruzan, ¿cuál está más cerca de Córdoba?**

Tiempo: ½ MINUTO.

II Con veinte monedas o fichas forme una cruz disponiéndolas como muestra el dibujo. Fijándose un poco, observará que las cuatro monedas marcadas aquí A. A. A. A. forman un cuadrado y no será difícil hallar en la figura otros cuadrados formados igualmente por otras cuatro monedas. Ahora bien; el problema tiene dos partes:

1ª ¿Cuántos cuadrados de todos tamaños existen en la figura, formados de la manera expresada?

2ª Quitando seis monedas resulta que no puede formarse con las que quedan ningún cuadrado. ¿Qué seis monedas son esas?...

III **¿A qué país pertenece la ciudad de Edimburgo?**

Tiempo: ½ MINUTO

IV **¿CUAL DE ESTAS TRES SONRISAS ES DE MUJER?**

Tiempo: ½ MINUTO.

VEA LAS SOLUCIONES EN LA PAGINA 54 Y COMPRUEBE SU SAGACIDAD

¡PRUEBE SUS APTITUDES DE DETECTIVE!...

En cada hombre, en cada mujer, hay un detective en potencia. Cuando se comete un delito misterioso, cada uno tiene su hipótesis. Pues bien, demuestre usted sus aptitudes de Sherlock Holmes descubriendo el misterio que le exponemos a continuación:

EL MISTERIO DEL NOMBRE DESAPARECIDO

MÁS de una vez la gente del hampa había amenazado al policía Renard. Primero fué un anónimo, luego, una advertencia transmitida por intermedio de un amigo. Pero el policía Renard no cejó en su persecución contra los elementos del bajo fondo.

Una madrugada invernal, Renard, al entrar en su casa, fué asaltado por un bandido enmascarado, que lo hirió de muerte y se dió a la fuga.

Renard reconoció al asesino, y, antes de morir, escribió su nombre. ¿Dónde? Fué un misterio. La policía hizo toda clase de indagaciones, pero todo fué en vano. Era el día siguiente del crimen, un bello día de sol. En el departamento de Renard no había rastros del asesino. ¡Su nombre, escrito por Renard momentos antes de morir, había desaparecido!

La investigación quedó paralizada. El departamento de Renard, cerrado por la policía y con vigilancia en la puerta. Mientras tanto, Mr. Blanchard, el famoso inspector, trataba, por todos los medios, de esclarecer el hecho.

¿Quién había asesinado a Renard? Difícil resultaba averiguarlo. Tenía enemigos en el hampa, pero, ¿quién era el autor? Inútiles resultaron los interrogatorios y las amenazas. Nadie sabía nada.

Mr. Blanchard continuó haciendo investigaciones, pero fracasó.

—¿Será posible? — decía a su ayudante.

—No —respondía éste—. Usted descubrirá al asesino. ¡No hay misterio que usted no descubra, Mr. Blanchard!

Pasó un mes. Y en uno de los días más fríos de la estación, Mr. Blanchard, que había estado toda la noche en su despacho, ocupado precisamente en este asunto, llegó, de mañana, a la casa de Renard. Entró en su habitación. Iba a buscar una vez más el indicio que le permitiera descubrir al asesino. Inmediatamente de entrar, de una sola ojeada, descubrió el nombre del asesino. ¡Ese nombre, escrito por el policía Renard, que al día siguiente del crimen había desaparecido! ¿Dónde había escrito Renard el nombre de su asesino? ¿Puede usted averiguarlo?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Yo me hago el ARTICULO

— ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO —

¡QUÉ? ¡No, hombre, no! No, no me vengan con historias ni con artículos.

Aunque, posiblemente, esté más de acuerdo el historiarme que el "articularme", pues el día que los biógrafos tracen las semblanzas de los grandes artistas del siglo, tendrán que hacer el relato de mis actividades en pos de la primacía artística de la Argentina.

¿Qué se puede decir en un artículo tan corto? Que soy un nómada de cuanta expresión elevada merece el gusto popular, ya sea música, ya sea letra, ya sea voz. Y digo nómada porque la bohemia se ha perdido en las penumbras del tiempo, y el último afiliado a ella se fué ya a la cosecha. Mi bohemia no fué más que una lección para rendir las materias que me llevaron al triunfo pleno de mis actividades. Después empecé a decir aquello de "Plata, mucha plata, yo quiero vivir", y lo dije con una música que gustó a todo el mundo. Como es de imaginar, esa primera satisfacción me puso muy contento y me sentí arlequín, "un arlequín que salta y baila". Eran los primeros laureles que se suben a la cabeza de los héroes, por más modestos que "seamos". Noches de gloria, con billetes recién salidos del "derecho", en que uno dice "esta noche me emborracho bien, me mamo bien mamao". Después quise hacerle una "Confesión" a la gloria que aun no había podido uncir a mi carro triunfal, y que estaba tan linda que "se paraban pa mirarla". Edité unos consejos a los desventurados, con letra y música, que obtuvieron el éxito más clamoroso que se haya obtenido jamás. Con decirles que apagó los ecos de "Valencia", que aun sonaban alegres, y a su rezongo amargo la gente sufría de pena. "Verás que todo es mentira, verás que nada es amor". Mis esperanzas se iban cumpliendo como una "Condena", y las iba desgajando en letras y en notas.

¿Se acuerdan de Wonder's Bar? ¡Cómo no se van a acordar de aquel espectáculo maravilloso que monté, dirigí, interpreté y "triunfé" en la Opera! Fué una joya artística que no volvió a repetirse, para desgracia de la población. Pero a mí me llamaba la expresión autóctona y formé una orquesta que en su hora fué, no diré la mejor, pero sí incomparable.

Luego despuntó la cinematografía, que salió a pleno con dos o tres muestras de arte. Para ello se contaba con buenos directores, entre los que tengo el agrado de encontrarme; se disponía de grandes intérpretes, de los cuales uno era, soy y seré yo; muy buenos músicos, además de un servidor, y muy competentes guionistas, entre los que me incluyo. (Verme y aplaudirme en "Cuatro corazones".)

¿Han visto "Mateo"? Aunque hago de "malo", los críticos opinaron que no hay ni habrá nada mejor. Les recomiendo ahora que no se pierdan "Caprichosa y millonaria". Pueden ir a verla con confianza. La dirigí y monté yo.

¿Supieron lo ocurrido con esta película? Después no quieren que no sea fatalista... No, no; vuelvo a repetirles que no estoy para artículos. Hasta siempre, como me quieran y en donde quieran.

Enrique Santos Discépolo.

POR LA COPIA: **DANTE DE PALOS**

GRAN CONCURSO BOINA BLANCA

¡MILES DE PESOS EN PREMIOS!

CORAZONES DEL DEPORTE en la audición BOINA BLANCA

IDOLOS Y PERIODISTAS DE TODOS LOS DEPORTES

BOINA BLANCA ACERO DE BISTURI

● HUGO MARINI ● FIORAVANTI ● MIGUEL A. DOS REIS ● PEDRO FIORE ● A. GARCIA VELLOSO ● EMPIRELAIR ● BOROCOTO ● ALBERTO REGINA ● JULIO CESAR MARINI

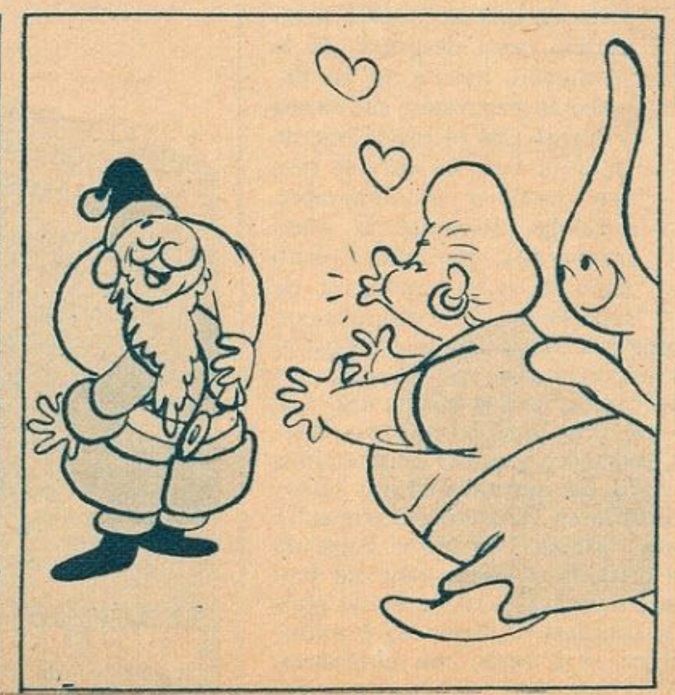
SINTONICE LR3

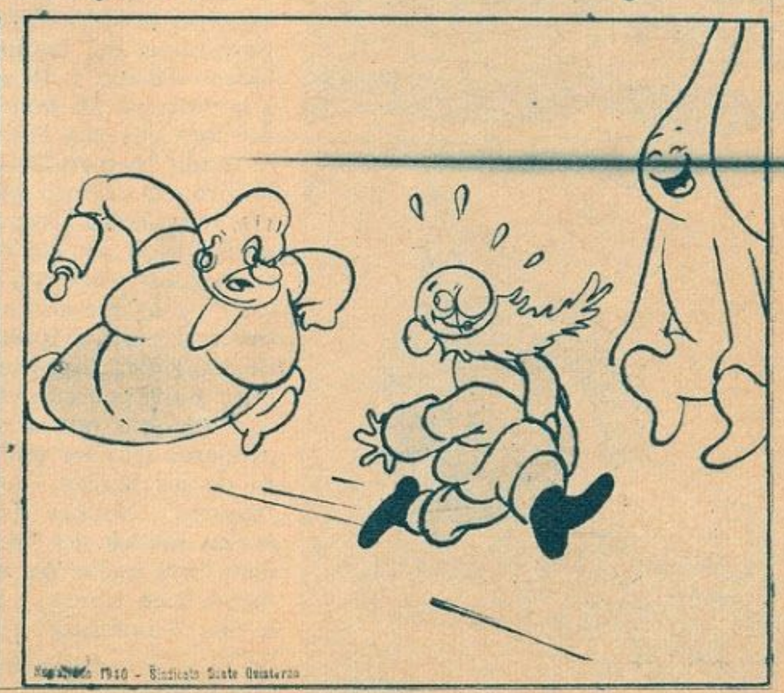
MIERCOLES 13.05 hs. SABADOS 21.45 hs.

BOINA BLANCA LA FORMIDABLE HOJA DE AFEITAR

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Por BILLY KEROSENE

Arturito Barrioviejo, un muchacho derecho

LA CARPA DE SULLIVAN

ARTURITO vino con la novedad.

—¡Muchachos! El Sullivan tiene una carpa en San Isidro. El que quiera ir, mañana, a pasarse el día, ¡que me avise! ¡Vamos a hacer una farra fenómeno! No hay más que llevarse una milanesa...

Eramos siete los que estábamos bordeando la mesa de café y ninguno pareció entusiasmarse con la invitación.

—Pero ¿vos no venís, Guadalupe? ¡Te digo que te vas a divertir...! — insistía Arturito, dispuesto a toda costa a conseguir adeptos.

Pero ni Gualapue, ni el gordo Mantegazza, ni el flaco Gaudencio, ninguno demostró el mínimo interés. Me extrañó bastante. Algo había. Pero yo no estaba en antecedentes.

—¿Y vos, Pelado? ¡Me imagino que no vas a decir que no!...

Dije que sí.

Fuimos el domingo de madrugada. Arturito llevaba "su" milanesa. Yo llevaba la mía. Y las mallas.

—¿Vos lo conoces al Sullivan? — conversaba Arturito en el colectivo —. ¡Bueno! Tiene instalada una carpa con todo confort. Basta con llevar la milanesa. Después él nos prepara su programa de festejos. Imaginate que nos espera con el negro Seisdedos y el zurdo Buenaventura. ¡Son fenómenos! La última vez que estuve, de entrada, antes de que pudiera cambiarme y ponerme la malla, así vestido, me agarraron entre los dos y me tiraron de cabeza al agua... ¡Te digo que te vas a divertir!...

En realidad, esto último de Arturito después de la anécdota me puso algo inquieto.

Por fin, tras largo rodeo, estuvimos frente a la carpa del Sullivan. Estaban, como lo había anunciado, el zurdo Buenaventura y el negro Seisdedos, en mallas, tirados en el suelo. No se incomodaron en venir a saludarnos. Los dos al unísono preguntaron:

—¿Trajeron la milanesa?

Me llamó la atención la importancia que le daban a la milanesa.

—¿Y el Sullivan? — preguntó Arturito.

—¡Se fué! — respondió el Zurdo —. Nos dejó al cuidado de la carpa... Todo por una heridita de nada. Este le tiró un cortaplumas abierto y se lo clavó en la cabeza. ¡Hizo un escombro! Total, era superficial. Apenas le interesó el cuero cabelludo.

—¿Discutieron? — quiso aclarar Arturito.

—No. Vos sabés como es el negro Seisdedos. El Sullivan le negó una milanesa...

Me apresuré a ofrecérsela. Sinceramente, ahí no me sentía seguro. Ni ahí ni a una legua de distancia de ese lugar.

—Gracias — me respondió el Zurdo —, dásela si querés a ése. Yo ya comí mortadela.

El negro parecía medio dormido, y casi sin abrir los ojos se devoró el contenido del paquetito. Y siguió con los ojos cerrados.

Arturito me propuso cambiarnos para ir a la playa. Yo no tenía ninguna voluntad. Pero con tal de estar lejos acepté.

Dos horas de sol y agua bastaron para ponerme la piel como cangrejo. Tenía un apetito de mil diablos. Arturito corría de un lado para otro, atrás de una pelota grande de colores, con la que jugaban unas muchachas y que él la alcanzaba, bromeando con ellas. ¡Siempre el mismo Arturito! Yo lo esperaba en la playa sentado. ¡Cualquier día iba a exponerme a que diese la casualidad de que Gloria me viera jugando! Por fin Arturito, como se fueron las muchachas, se dispuso a volver a la carpa. ¡No veía la hora!

—No te aflijás por la milanesa — me previno Arturito —, te doy la mitad de la mía, si es que aquéllos no se la devoraron. Y, sino, compramos una latita de sardinas.

Eso me tranquilizó. Llegamos a la carpa. Salió a recibirnos el Sullivan.

—¿Cómo? ¿Y los muchachos? — preguntamos a dúo.

El Sullivan tenía, además de la venda en la cabeza (la herida del cortaplumas), un ojo completamente cerrado y algo violáceo.

—¡Los eché! — dijo hasta con repugnancia.

Me entró de nuevo el alma al cuerpo.

—Cuando supe que estaban, me fuí a buscar una tira de asado — siguió el Sullivan mostrando una parrilla.

Por poco le salto al cuello y le doy un par de besos en la mejilla, como hizo Arturito.

—¡No podías fallarnos! — exclamó éste alegremente —. ¿Qué te decía, Pelado? Andá, viejo, a traer los cubiertos que están en el bolsillo de afuera de la derecha de mi saco.

Fuí. Es decir corrí. Pero algo me apretó la garganta. En la carpa, donde habíamos puesto nuestra ropa, no estaba el saco de Arturito. Ni el pantalón. Ni los botines. Ni mi saco, ni... ¡Nada!

—La ropa... ¿Dónde está la ropa? — salí tartamudeando.

—¿Eh? ¿Qué ropa? — preguntó el Sullivan.

—La mía..., la de Arturito...

—¡Canallas! — rugió el Sullivan —. Con razón, cuando les dije que se fueran, se largaron de inmediato. ¡Canallas! ¡Y llevaban un paquete grande!...

Regresamos a las tres de la mañana. Debimos alquilar un coche... No podíamos ir por la ciudad con las mallas, descalzos y todavía con un frío de los mil demonios.

Desde entonces no he vuelto a verlo a Arturito. ¡Se la he jurado!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Desde el Super Pullman

"LA MUJER Y EL JOCKEY"

Hay dos cosas peligrosas en la vida: dar un dato para las carreras y recomendar un film.

"La mujer y el jockey" es un dato que falló. Los amantes al sport de los reyes — que no es la baraja, como puede suponerse, sino el turf —, fueron a verla y salieron desilusionados.

—Esta entra apenas en el placé... — opinaron algunos.

—No figura..., no figura... — recalcaron los más exigentes.

El cómico Severo Fernández se preocupa por salir bien como jockey.

Y el jockey Elías Antúnez se preocupa por salir bien como actor. No importa que el primero entienda poco de dirigir puros; el director tampoco entiende de dirigir películas y se animó. En cuanto a Antúnez, después de aparecer en esta película, se ha ganado el grito de venganza que le lanzan desde la popular, cuando pierde con un favorito:

—¡Astro de cine!

Pese al turbio ambiente, la historia es de una ingenuidad cristalina. Bueno, hay que ver que es una historia de Botta. Tan devota, que no tiene un chiste ruidoso ni por casualidad. Severo Fernández hace lo que puede, pero, haciendo reír, está de lo más severo. ¡Ya nos hemos contagiado! Una crónica debe ser el fiel reflejo de una película. Y así son los chistes de este film.

"CUENTO DE NAVIDAD"

Es un hermoso cuento. Salió de la pluma inmortal de Charles Dickens, y ahora lo vemos reproducido con toda su suave emoción en la pantalla. Pero es irreal como todo cuento.

Hagámosnos la ilusión de que la gente se va a sentir más buena después que lo vea. Que les toque íntimamente la lección que los tres espíritus, el del pasado, el del presente, y el del porvenir, le dan al viejo avaro Scrooge, que no soltaba un chelín, creía que la generosidad era "pamplina", y la fiesta de Navidad una pavada... En realidad, es una pesadilla que sufre por haberse indigestado, pero de resultas de ella se levanta transformado, pasa a ser bueno y generoso de repente, y siembra felicidad, con su dinero, a todos aquellos a quienes antes causó sólo dolores...

¡Muy ejemplar, muy bonito! Pero estos tiempos de caretas contra los gases para "bebés" y bombardeos a ciudades indefensas, no están como para contarle cuentitos de hadas con moraleja a la gente...

Conocemos un espectador, muy del tipo de Scrooge, que después de ver la película salió corriendo a ver al médico.

Iba a prevenirse de que no le dieran indigestiones como esa...

"CAMPEON POR UNA MUJER"

¡La mujer! ¡La mujer! Nunca se habrá dicho bastante sobre su poderoso influjo. ¿Quién no es capaz de un imposible por una mujer?

Así vemos, por ejemplo, como Iván Caseros se hace campeón de box por una mujer. Seguramente el director, alentado por una mujer, se atrevió a hacer esto, bautizado pomposamente con el nombre de película. Y más de un cándido enamorado, por una mujer es capaz de pagar dos entradas para ir a verlo... ¡Ah, la mujer! ¡La mujer!

Pero, de cualquier manera, cada uno tiene derecho a hacer su gusto, al fin y al cabo. Sobre todo en estos tiempos, en que el espíritu de Navidad y Año Nuevo anda por el aire, perdonándolo todo. El director de "Campeón por una mujer" se compró una maquinita y

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://

se hizo una película por su cuenta. Iván Caseros, después de hacer el speaker, el periodista, el aviador, el buzo, se dió el gusto de ser galán de cine. Y el argumentista, que parece hijo de un pedicuro, siguió la tradición, y escribió un argumento...

¿Para qué hablar? Hay que verlo a Iván "Rulitos" Caseros haciendo el Robert Taylor y peleando con profesionales en el ring. Es todo un plato. Y el vampiresismo de Perla Mary, el aire de víctima de Nuri Montsé — víctima de un personaje ingrato, que no lo merece — y las camisas de José Mazili... Francamente, si hubiera un concurso de los films nacionales que ofrecen más blanco a la "cachada", le daríamos un premio a "Campeón por una mujer". Imagínese que en un momento dado hay una discusión dramática y uno de los personajes se da vuelta y exclama:

—¿Lo qué?

¡Si está hablada en "Catita" también!

Sucesos de AQUI y de ENFRENTE

Fué muy comentada la visita que los Reyes Magos hicieron a las figuras más brillantes de nuestra cinematografía. Alguien dijo que en realidad eran enemigos disfrazados con un manto de sátira. Los modernos reyes les obsequiaron con estos simpáticos regalitos:

A ENRIQUE DE ROSAS: *una buena crítica.*

A ANTONIO BOTTA: *un calendario con chistes nuevos.*

A SANDRINI: *una flauta que no suena.*

A IGLESIAS "El Zorro": *un papel en el film "Uvas maduras".*

A HUGO DEL CARRIL: *un disco desconocido de Gardel.*

A LIBERTAD LAMARQUE: *un elogio de Toscanini.*

A PEPE ARIAS: *pensaban dejarle un callicida eficaz, y a "Catita" un diccionario, pero se arrepintieron. Temían acabar con su "vis" cómica.*

"MARIA CHAPDELAINE"

Por un lado:

—¡Qué film prodigioso! ¡Qué belleza! ¡Qué delicada poesía!

Por el otro:

—¿Quién eligió esta película? ¿Vos pagá el vermut como castigo...

¡Cómo no va a haber guerra en el mundo, si ni siquiera nos ponemos de acuerdo en cine!

Después del estreno de una película como "María Chapdelaine" hay que compadecer a un cronista de cine. Diga "buena" o "mala", un cincuenta por ciento de los que la han visto lo tildarán, "in mente" o "viva vocce", de idiota, infeliz, vendido y analfabeto.

Nosotros nos lavamos las manos, como el carbonero de la esquina. Los que toman el cine por una tela animada o por una exposición de pintura, que vayan. A la salida se van a derretir de admiración. Pero los que van al cine, y se ríen, por ejemplo, con "Tenorio a la fuerza", y ven en los hermanos Ritz las tres gracias del cine, que sigan de largo. Porque "María Chapdelaine" les va a parecer, no una película, sino un narcótico...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar -- Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

HISTORIA de dos centavos

CUANDO el cardenal Mazarino, ministro de Luis XIV, creaba un nuevo impuesto, llamaba a sus agentes y les preguntaba qué opinaba el pueblo de él.

—¡En todas partes el pueblo canta canciones ofensivas para su Eminencia!

—¡Bien, bien! —respondía entonces el Cardenal—. ¡Si canta quiere decir que pagará!

Ocurrió en el Café Napolitano, a la hora del aperitivo. Todas las mesas se hallaban ocupadas. De pronto entró un individuo alto, robusto, de figura de luchador. Se acercó a Lajeunesse, que bebía tranquilamente su copa de ajenjo, y, sin decir palabra, le aplicó una sonora bofetada. Luego, se fué con la misma brusquedad con que había entrado. Un silencio impresionante se extendió por el salón. Y un instante después se oyó la voz de Catulle Mendés:

—Lajeunesse... ¿Podrías decirme qué es lo que ha ocurrido?...

Una vez, Mosé Mendelssohn, célebre filósofo alemán (1729 - 1786), se encontró con tres oficiales, los cuales pretendieron burlarse de él.

—¡Buen día, Padre Abrahán! —gritó el primero.

—¡Buen día, Padre Isaac! — dijo el segundo.

—¡Buen día, Padre Jacob! — gritó el tercero.

—Os engañáis, señores — respondió Mendelssohn sonriendo —. Yo no soy ni Abrahán, ni Isaac, ni Jacob. Soy Saúl, hijo de Chis, que voy en busca de los asnos de su padre y ahora veo que los he encontrado!

Un señor había invitado a comer a Pedro de Montmaur, escritor y bohemio francés. Al terminar la comida hizo servir una pequeña botella de vino.

—¡Es exquisita!... ¡Tiene ochenta años! — dijo el anfitrión —. ¿Qué os parece?

Montmaur respondió:

—¡Ciertamente es deliciosa! ¡Pero es demasiado pequeña para la edad que tiene!...

Enrique Grunfeld, famoso violoncellista alemán, era hombre de ingenio. Una noche daba un concierto en la casa de un aristócrata y se hallaba entre los invitados un comediógrafo muy discutido. El comediógrafo charlaba y reía con un amigo durante la ejecución de la música. Grunfeld, dejando, entonces, de tocar, dijo al autor teatral:

—Le ruego que no se ría mientras toco. ¿Acaso me río yo de sus comedias?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Cuando BELISARIO y Alondra se GANARON la CASITA

Por Mr. SICHES

Se casaron una hermosa mañana que había sonoridad en el campanario y bandadas de alondras en el cielo.

Ella era linda y graciosa como un osezno, y él alto y educado como un mayordomo.

Eran felices. Muy felices. Acabadamente felices. Y hubieran sido más felices todavía de poder realizar el internacional sueño de la casita propia.

Pero eso era difícil. Muy difícil. Acabadamente difícil. El sueldo de Belisario no era una cosa extraordinaria, que digamos y, por ende, las economías que podía efectuar Alondra no daban para hacerse muchas ilusiones.

Así era como el joven matrimonio veía cada vez más lejos la realización de su sueño dorado.

Sin embargo, una tarde un rayo de esperanza iluminó esas ilusiones. Paseaban Alondra y Belisario por una calle céntrica cuando se detuvieron absortos en algo que los hizo suspirar hondo. Aquel algo no era otra cosa que una hermosísima casita de campo que se levantaba en un inmenso baldío.

—¡Qué hermosa! — exclamó, soñadora, ella.

—¡Si la ganáramos nosotros! — exclamó, soñador, él.

Porque aquella casita era el primer premio de una rifa que una institución realizaba para aumentar su filantrópicos fondos.

Alondra y Belisario entraron a visitarla. La casita era un primor y se rifaba completa. Vale decir que en el premio iba incluído el mobiliario, la vajilla, la batería de cocina, los alambres para la ropa con sus correspondientes palitos, un garagecito con una voiturette adentro, varios paquetitos con semillas de rosales, violetas y pensamientos, un centenar de almácigos de tomate, una parra moscatel y una casilla de perro, con un celoso bull-dog de impresionantes colmillos.

—¿Compramos un número? —insinuó Alondra, como presintiendo que aquella casita sería de ellos.

—¡Lo compramos! — respondió él, compartiendo aquel presentimiento.

Una gentil señorita les entregó su número, el 1914, a cambio de un peso moneda nacional.

Desde ese momento hasta el día del sorteo, todo fué una sucesión de proyectos. En ellos, hasta se habían encariñado ya con el perro, al que bautizaron Aitor.

—Tú me esperarás asomada al balcón — soñaba Belisario — y Aitor irá a alcanzarme a la esquina para regresar con el diario entre los dientes.

¡Y llegó por fin el día del sorteo!

Gruesos lagrimones de felicidad rodaron por las mejillas de Belisario cuando dió la noticia a su Alondra... ¡Habían ganado la casita! ¡Ahora sus alquileres cambiarían de nombre, en adelante se llamarían impuestos!

Dos días después, realizados los trámites y escrituras del caso, Belisario y Alondra fueron a tomar posesión de su nido.

Tomados del brazo y rebosantes de felicidad llegaron frente al florido cerco de enredaderas. Se detuvieron un instante. Belisario adoptó la pose de circunstancias, pasó el brazo sobre los hombros de su esposa y exclamó:

—¿Te das cuenta, querida? ¡Es nuestra casita!... ¡Entremos; en ella nos aguarda un mundo de felicidad!

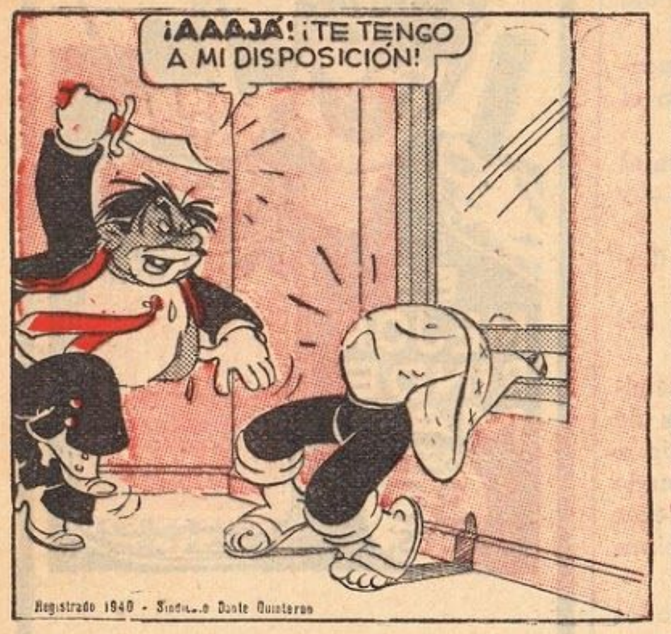
¡Pero cuán equivocado estaba Belisario!... ¡No era un mundo de felicidad lo que los aguardaba, sino Aitor, el terrible bull-dog, que, haciendo una impresionante exhibición dentaria, gruñía amenazante!

◈

¡No hubo forma de convencerlo, ni mostrándole las escrituras, de que aquellos eran los nuevos propietarios de la casita!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

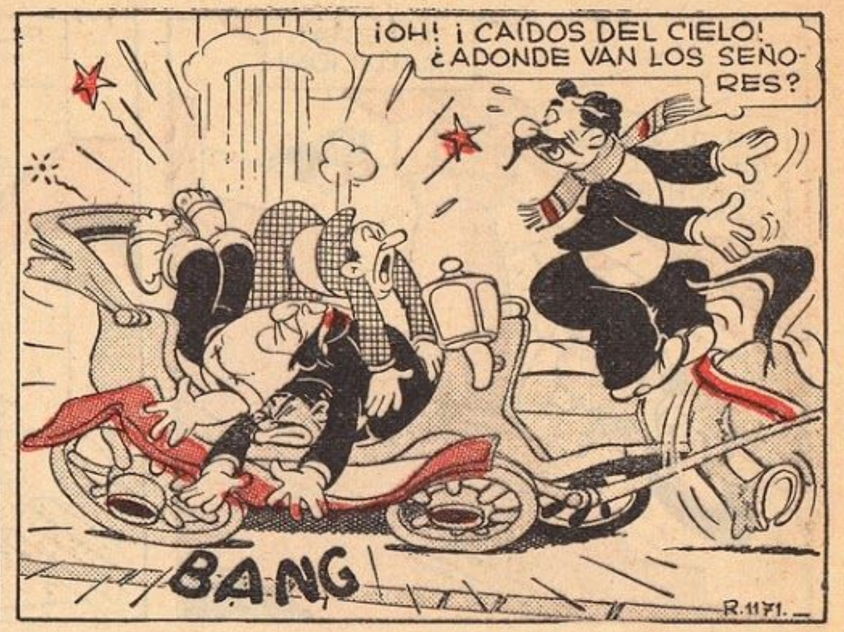
Es un suicidio con suerte. ¡Se ha salvado de la muerte!



¿No harás, niña, la macana, de levantar la ventana?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Es poco cuanto se diga, lo alegre que está el auriga!



¡Se le escapa el muy ladino, y a él lo detiene el equino!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Cuanto tiene de feroz. no lo tiene de veloz!

¡Mirad cómo el traicionero, deja al indio bajo cero!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Si hasta se contagia el miedo! ¡Los va a dejar "allo spiedo"

¡Ahora sí que no hay escape! ¡Se tragó la llave el tape!

(Continuará)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Semáforo Celeste en Zocolandia

Por SOFANOR CARAMILLO

¡MARAVILLOSO! ¡Estupendo! ¡Extraordinario! ¡Todos los adjetivos eran pocos cuando se trataba de elogiar al genio de Semáforo Celeste! Y no solamente sus familiares y conocidos se sorprendían ante las manifestaciones portentosas de su genio, sino que él mismo no podía ocultar su sorpresa.

Más de una vez, después de realizar con éxito una de sus pruebas en el laboratorio, corría a contemplarse en el espejo como si dudara de la realidad de su existencia. Y frente a su propia imagen, oprimiéndose su cabeza — prodigiosa caja de sorpresas — entre las manos, exclamaba:

—¡Por qué Dios me habrá dado tanto talento!...

Semáforo Celeste intentó colocar sus inventos en su patria. Pero tropezó con pequeñas envidias, ciertos intereses encontrados y enemistades, y, como nadie es profeta en su tierra, no debía serlo tampoco — estaba escrito — Semáforo Celeste en Curlandia.

Y un buen día, abandonó Curlandia y se fué a Zocolandia.

Todos los diarios de Zocolandia dieron la noticia de su arribo e hicieron grandes reportajes al famoso inventor. Y, la misma tarde de su llegada, Semáforo Celeste fué recibido en audiencia privada por el generalísimo Brik Abrak, ministro de Guerra.

—Generalísimo — le dijo Semáforo después de los saludos protocolares —, he inventado un superaeroplano realmente maravilloso. Puede sostenerse en el aire durante quince días seguidos y tiene una capacidad suficiente para ocho batallones. ¿Le interesa?... Estoy dispuesto a enseñarle los planos con la condición de que me prometa la más absoluta reserva.

Cuando Semáforo obtuvo del generalísimo Brik Abrak la promesa de guardar el secreto, le mostró los planos. El generalísimo los estudió. Pocos minutos le bastaron para comprender la importancia excepcional del invento.

—Me interesa — dijo —. ¿Cuánto quiere usted por su invento?... Las finanzas no andan muy bien y el presupuesto de guerra est ácasi agotado, pero, tratándose de un invento de tal magnitud...

—Ultimo precio, generalísimo: ¡un millón! — respondió Semáforo sonriendo.

—Está bien. Acepto. Arreglaremos ahora mismo la operación.

El generalísimo Brik Abrak extendió un cheque y, al entregárselo a Semáforo, le dijo:

—Tome usted... ¡Vengan los planos!... Y ya sabe... Si llegara a inventar cualquier otra cosa...

—¿Le interesaría otro invento?... — preguntó Semáforo —. Casualmente, tengo algo extraordinario ¿Quiere saber qué he inventado, generalísimo? Pues nada menos que un supercañón de efectos nunca vistos. Figúrese que, en un par de segundos, es capaz de destruir su superaeroplano!

El generalísimo Brik Abrak saltó en su asiento como movido por un resorte.

—¿Qué dice usted?... ¿Qué es lo que dice?... — exclamó — ¡No le da vergüenza!...

—¿Vergüenza?... ¿Y por qué, generalísimo? ¿Qué quiere que haga con mi genio?... ¡Tengo que inventar algo! ¡Y es lógico que si invento un arma, trate de inventar en seguida el medio de combatirla y anularla!

—¡Pero habiendo inventado usted el superaeroplano, el supercañón debía haberlo inventado otro! ¡Que lo invente usted es una inmoralidad! Usted puede vender su invento a una potencia extranjera. ¿Y qué hago yo entonces con el superaeroplano y los ocho batallones adentro? ¡Ahora no me quedará más remedio que comprarle el supercañón!... Vamos a ver, ¿cuánto quiere?

—Ultimo precio, un millón — dijo Semáforo.

—Está bien. Acepto — respondió el generalísimo Brik Abrak —. Negocio hecho.

Inmediatamente hizo un cheque y se lo entregó a Semáforo Celeste a cambio de los planos del supercañón.

—¡Es usted un joven aprovechado!... — le dijo al despedirse —. ¡Después del superaeroplano, el supercañón!... En fin, ¡lo felicito!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—Y, generalísimo, ¡qué quiere usted!... Yo pienso que una vez realizado un invento, hay que inventar otra cosa que lo neutralice.

—Pero... ¿usted no habrá neutralizado los efectos del supercañón, ¿verdad?... —dijo, con cierta alarma, el generalísimo Brik Abrak—. ¿No habrá querido decir?...

—¡Eso mismo, generalísimo!... ¡He inventado una coraza imperforable. ¡La supercoraza!... ¡Ella podrá conceder a su superaeroplano una absoluta invulnerabilidad a prueba del supercañón!

El generalísimo Brik Abrak estaba congestionado y le costaba dominar su nerviosidad. Varias veces se golpeó la cabeza con sus puños.

—¿Quiere usted hacerme enloquecer? —gritó— ¿Por qué no me ofreció la primera vez el superaeroplano con la supercoraza?...

—Es lógico, generalísimo, que haya planteado así el negocio. Hay que ir por orden. Primero inventé el superaeroplano. Después, inventé el supercañón, y luego, la supercoraza.

—Está bien. ¿Cuánto quiere por la coraza?... Hágame un precio de amigos. Usted ve, ¡le he comprado dos inventos y éste es el tercero!...

—Ultimo precio: un millón. Ni un centavo menos porque pierdo plata, generalísimo.

—¡Está bien! ¡Acepto!...

El generalísimo Brik Abrak firmó el tercer cheque y Semáforo le entregó los planos de la supercoraza.

—Muchas gracias —le dijo Semáforo, extendiéndole la mano que el generalísimo estrechó con fuerza—. Antes de irme de Zocolandia, vendré a saludarlo, generalísimo.

—Como usted guste.

El generalísimo lo acompañó hasta la puerta de su despacho. Pero allí lo asaltó una duda.

—Una palabra, señor... —le dijo— ¿Puede usted asegurarme que no hay explosivos que puedan destruir la supercoraza?

—¡No, generalísimo, qué esperanza!... ¡Unicamente puede destruirla el superexplosivo que he inventado yo!...

Del rojo vivo, el generalísimo Brik Abrak pasó al pálido muerto. Temblaba de indignación.

—¡Maldición! —rugió— ¿Qué es lo que usted no ha inventado?...

Pero le pareció mejor no romper sus relaciones con el inventor y, serenándose, le preguntó:

—¿Cuánto desea usted por el superexplosivo?

—Ultimo precio: un millón.

—¿No nos hace un descuento, comprándole tantos inventos?...

—No, imposible. ¡Pierdo plata!

—Está bien. Aquí tiene usted el cheque. Déme la fórmula del superexplosivo.

El generalísimo volvió a acompañar hasta la puerta de su despacho al inventor y, entonces, le dijo:

—¿No se puede quejar, eh?... ¡Ha colocado usted todos sus inventos!... ¿No tiene algún otro que ofrecerme?... —agregó sonriendo.

—Puede ser... —contestó Semáforo—. No sé, en concreto, qué será, pero confío plenamente en mi supercerebro.

—¿En su supercerebro?... —dijo el generalísimo—. Y bien, ¿cuánto quiere usted por poner a nuestra disposición su supercerebro?

—Un millón de pesos, alojamiento y gastos pagos. ¿Le conviene?

—¡Acepto! —exclamó el generalísimo Brik Abrak. Y, dirigiéndose a su escritorio agitó una campanilla. En seguida se presentó el general Vikibaum, jefe del Estado Mayor, con ocho soldados.

—¡A sus órdenes, generalísimo!

—¡Un momento, general Vikibaum! Espere usted a que firme este cheque. Firmó el cheque y se lo entregó al inventor. Y luego, dirigiéndose al general Vikibaum, le dijo:

—¡Arreste a este hombre! ¡Su supercerebro nos pertenece! ¡Enciérrelo en la prisión militar! ¡Hay que aprovecharlo desde este mismo momento!

—¡Pero generalísimo!...

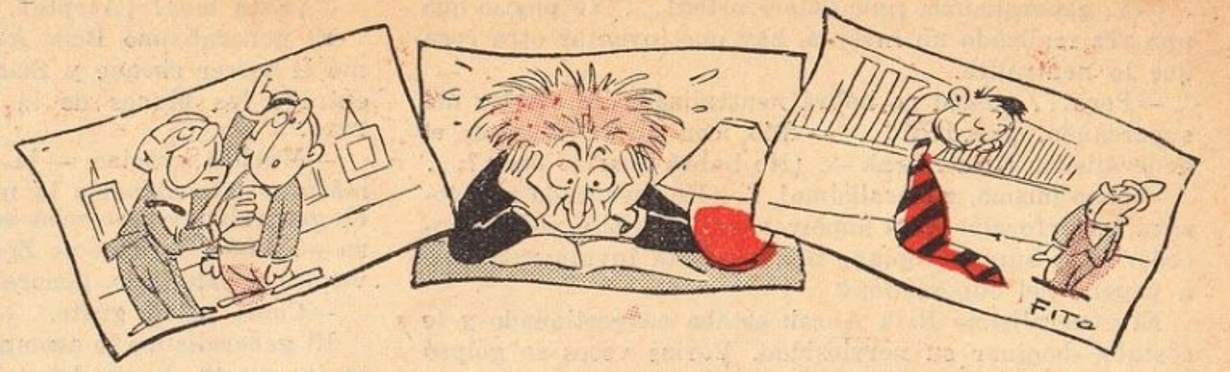
—¡Ni una palabra! ¡Usted tendrá el alojamiento convenido y que sea por muchos años!...

E hizo una seña al general Vikibaum para que se lo llevara.

Desde ese día, el supercerebro de Semáforo Celeste inventa y contrainventa exclusivamente para el reino de Zocolandia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—¡Señor Gutiérrez!... ¡No debe usted presentarse con una barba de dos días en la oficina!
—Es que como mi esposa quiso que me vistiera de Papá Noel para Reyes, señor jefe...



DEFINICIONES

Por MARIANITO

"Sigue mejor nuestro distinguido juez de paz..." es un diario de provincia.

"Cuidado con los ladrones". Es un museo.

Plaza Italia es "mateo" y una foto al bromuro.

La avenida 9 de Julio es un baile popular.

"¡Dejame estudiar tranquilo!" no es uno que tiene que rendir. Es un carrerista en sábado.

Una corbata vistosa es un ventanillero de banco.

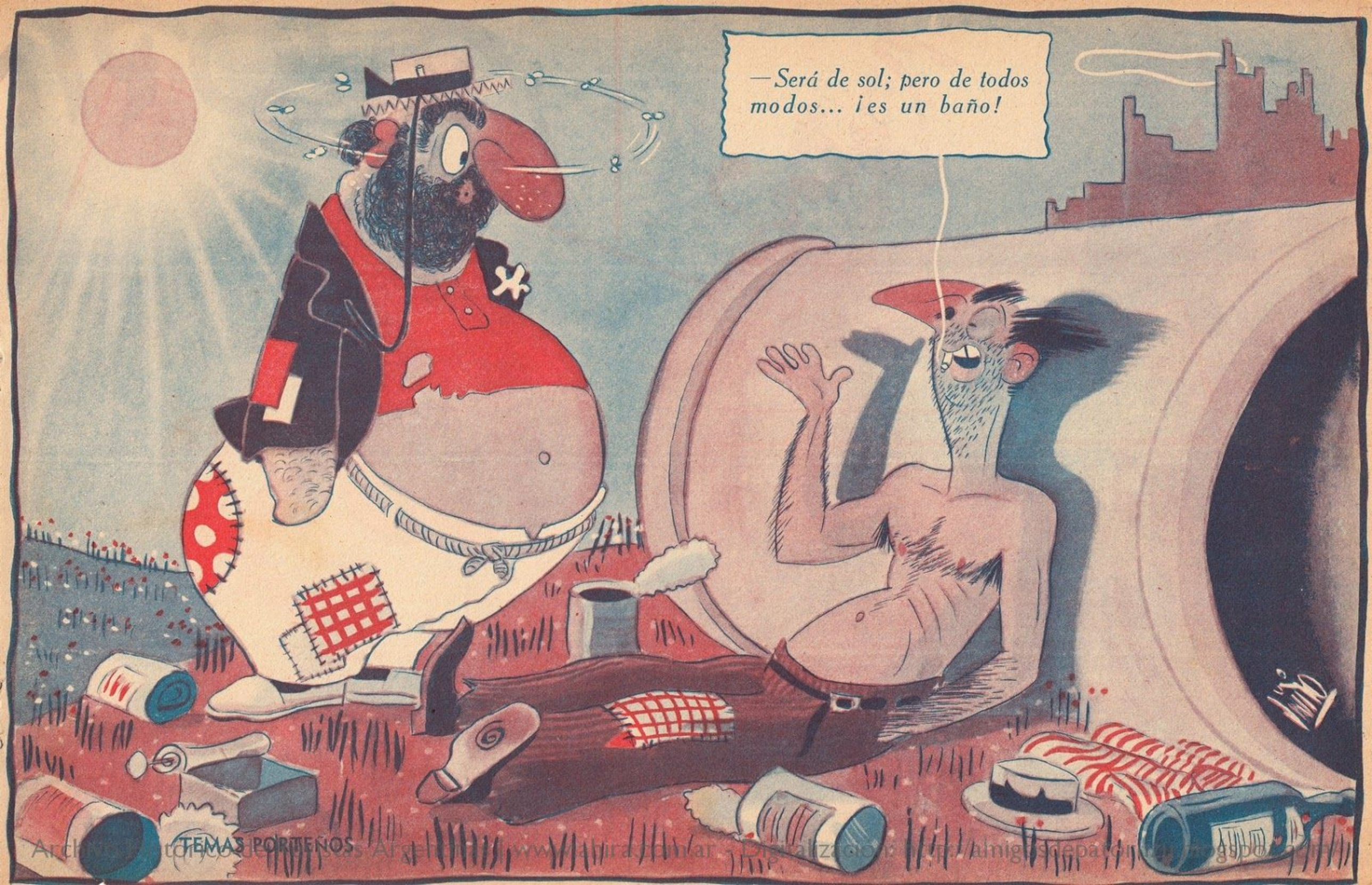
"Verifique su cambio. Una vez retirado de la ventanilla no se admiten reclamos". Es un señor que se agarra la cabeza.

"¡A la cola!", es una oficina pública.

"¿Qué tomás?", es un gracioso en decadencia.

"A ver si adelanta", es el mismo gracioso ante un reloj de sol.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepapel.com/ogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

...A...PROPINA!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

patoruzú publicidad

¡SEÑORES!... AHORA UNA MARAVILLOSA SORPRESA... ¡UN FRUYDOR!

...¡PELO VACÍA ...POLQUE YO ME LO TOMO!...

TOMATE, NARANJA, UVA, POMELO...
Y REFRESCO DE **NARANJADA** Fruydor

ESTIMULANTE ▪ REFRESCANTE ▪ RECONSTITUYENTE

Fruydor JUGOS NATURALES DE FRUTA

LE VALLE 39 - U.T. 22-4731
AVELLANEDA

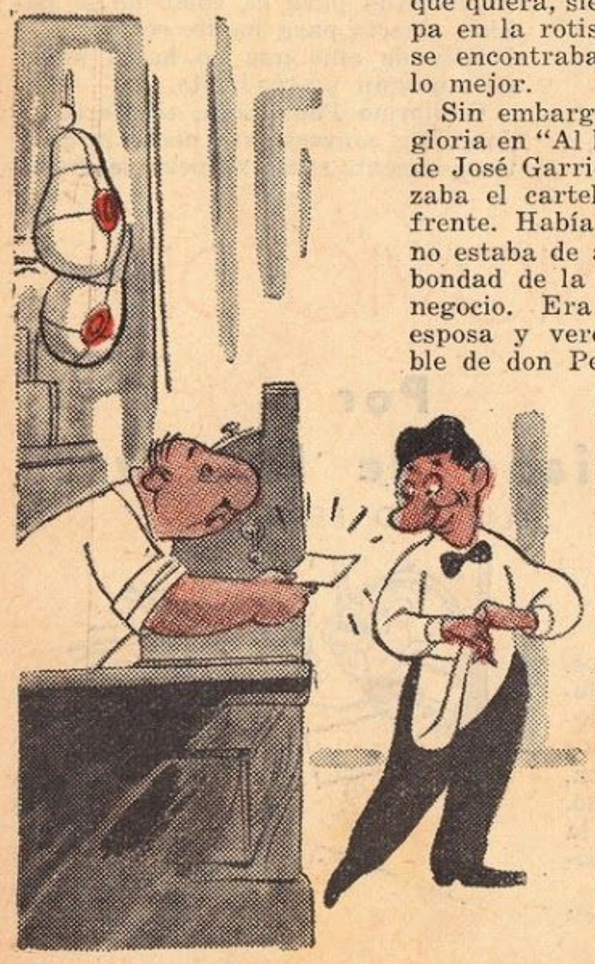
PATORUZADAS

—Tenís razón, padrino, en dimostrarme qu 'este no es un juego pa ponerle en los zapatos a Upa. ¡Con tuita la plata que se pierde!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

El Aguinaldo Maldito

Por BRUNO CHANFLE



La rotisería de don Pepe era la más acreditada de Caballito. Todo el vecindario sabía bien que, para encontrar un buen pavo, había que recurrir a don Pepe.

Y quien dice pavo, dice cerdo, dice melón o dice lo que quiera, siempre que quepa en la rotisería, pues allí se encontraba lo mejor de lo mejor.

Sin embargo, no todo era gloria en "Al buen fiambre", de José Garrido, que tal rezaba el cartel luminoso del frente. Había algo allí que no estaba de acuerdo con la bondad de la mercancía del negocio. Era Timotea, la esposa y verdugo implacable de don Pepe, que había encontrado en ella el único defecto de la rotisería y el único ser humano que podía hacerle variar su invariable rectitud, pues lo doblegaba con tres gritos y lo retorcía con cuatro golpes de sus desarrollados brazos. Sin esta pequeñez, el negocio de don Pepe hubiera sido una cosa perfecta sino brillante.

Rodolfo, el dependiente, era el símbolo al trabajo y a la honradez. Hacía doce años que trabajaba en el establecimiento y su foja de servicios era intachable. Era el hombre en quien don Pepe había depositado toda su confianza, a pesar de que Rodolfo era incapaz de agarrarse mucha.

Tenía también nuestro rotisero una hija, el bocado más apetecido de su negocio. Se llamaba Clarisa y era más atractiva que un imán.

Nos consta que Adolfo la quería en silencio. Bueno, silencio no, precisamente, porque el pobre soñaba con ella en voz alta y lanzaba cada suspiro silbado que distaba mucho de ser silencioso. Pero es un decir, de modo que puede pasar.

Ella, crecer y multiplicarse en él los deseos matrimoniales, era todo uno. Y ya que estamos en tren de confidencias, diremos que a Clarisa no le era indiferente del todo. Pero estaba la maldita situación social, estaba la situación económica y estaba doña Timotea, que hubiera lanzado un rugido de agravio.

Y que lo lanzó cuando la flor de su hija le habló cierta vez de las miradas de Rodolfo, de su simpatía y de sus ilusiones.

—¡Ni pensarlo!, ¿entiendes? ¡Ni pensarlo!

Clarisa lloró mucho tres años.

Un buen día se cansó de llorar, sin que por eso variaran en lo más mínimo sus sentimientos hacia Rodolfo. Buscó el modo de solucionar aquella situación y dió con una artimaña que, a poco, decidió a su favor aquella desigual lucha. Comenzó a no querer probar bocado (mentira, pues comía a escondidas) y a sufrir terribles ataques al corazón, al par que lanzaba desgarradores ayes en los que invocaba al bueno de Rodolfo.

El resultado fué estupendo. Doña Timotea, que quería mucho a su hija, aflojó.

—Bueno, bueno, hijita. Desde mañana cuenta con Rodolfo.

Desde ese día, Clarisa y Rodolfo fueron un propósito afín. Casarse cuanto antes. Y si bien ella, tal como lo había dicho su madre, pudo contar con Rodolfo, Rodolfo, ¿con qué contaba? Con los dedos, dirán algunos, pero la cosa no era para bromas. El muchacho debía mantener con su exiguo sueldo a su madre viuda y a dos hermanitos menores.

Era una situación que exigía arreglo. Un día se apersonó a don Pepe y le habló de esta manera:

—Don Pepe; me quiero casar.

—Y bien..., ¿qué culpa tengo yo? — preguntóle don Pepe.

—Yo le he servido por espacio de doce años, sin haberle pedido jamás un aumento...

—Te he dado cinco.

—Sí, don Pepe, pero yo nunca se los he pedido... Lo que deseo es que usted me ayude en esta emergencia. Clarisa y yo nos queremos casar para fin de año. Usted sabe...

—Pierde cuidado — fué la formal promesa —. Te ayudaré en lo que pueda.

Han pasado ya tres meses. Todo sigue igual que entonces. Don Pepe, como siempre, metido en el puño de doña Timotea. Rodolfo, en el de Clarisa.

Hoy debe cobrar el muchacho.

Llega ya el momento de bajar la persiana e irse.

¡Don Pepe lo acaba de llamar a la caja!

Con mano amiga y ademán paterno le entrega el sobre azul de costumbre. Rodolfo, sin poder dominar su impaciencia, lo abre febrilmente. ¡Y qué! ¡Su sueldo, nada más que su sueldo!

—¡Don Pepe! ¡Usted prometió ayudarme! — gime.

—Precisamente, hijo mío. También Timotea fué novia mía y también yo como tú pedí un aguinaldo para casarme. ¡Y me lo dieron!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DE TAL PALO...

...TAL ASTILLA

EL NOVIO IDEAL

Por
Mariano de la Torre
ILUSTRO FERRO

JULIETA había llegado a los 25 años sin que sus pretensiones de novia hubieran sido satisfechas por ningún Romeo. Y decimos Romeo como hubiéramos podido decir Secundino o Nicomedes, no vaya a creerse que hay preferencias.

Además, no era el nombre lo importante para Julieta. Era necesario llenar otros requisitos más vitales. Veamos: Buen mozo, afortunado, morocho, de ojos celestes, un metro ochenta y dos de estatura, ochenta y cinco kilos de peso, buenos modales, bachiller diplomado, una renta de 1.500 pesos mensuales por la parte baja (que por la alta no se hacía cuestión), un automóvil de 350 H. P. y uno "baby" para diario; buen roce social y otras menudencias que podían subsanarse con la buena dosis de mejor voluntad de que disponía doña Remedios, madre de la excelsa criatura. Efectivamente, ella no oponía reparos a las preferencias políticas del futuro yerno, ni al gusto de trajes, ni al número de zapatos.

Muchos candidatos habían franqueado la sala de los Pérez Tutologiorno de Wilson. (Este último apellido un agregado de doña Remedios para darle un poco más de categoría.) Muchos mancebos ilusionados en poseer aquel dechado de maravilla que era Julieta, ¡porque lo era!, habían solicitado con la mayor educación su mano. ¿Pero de qué valía eso si fallaban luego lamentablemente en la prueba? Cuando no era el peso eran "los pesos" o la condición social del bastardo o la falta del auto suplementario.

Julieta perdía las esperanzas en encontrar "su hombre" y en cambio ganaba los años rápidamente (a razón de dos cada tres).

Pero, como todo llega, según dicen, un día se cruzó en su vida un apuesto joven.

Él era morocho de ojos celestes, como bien sabéis, alto lo necesario y con los kilos justos para entrar en peso. Confesó tener dos autos distintos. Y los tenía, seamos sinceros. Uno de prisión condicional y otro de preventiva.

Su familia estaba muy vinculada (a la policía).

Operaba mucho en el Banco. (Municipal de Préstamo).

Las puertas de la casa de Julieta se abrieron para él, como no se habían abierto para nadie, como así la botella de anís que no había merecido ningún pretendiente.

Guillermo Pepe Losa, el afortunado galán, conversó esa noche larga y tendidamente sobre su persona, hasta

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

que doña Remedios, golpeándole discretamente el hombro, le pidió audiencia a solas. Don Giácomo y Julieta se hicieron humo por el foro lateral dejando que en la sala se dirimiera aquella gran cuestión sentimental.

—Quiero ser franca, joven... — comenzó diciendo la mamá.

—Puede intentarlo, señora; soy todo orejas — fué la justa respuesta.

—Bien — prosiguió ella —; para el bien de mi Julieta es que yo le he buscado siempre un buen partido. Espero que usted no me defraudará.

—Pierda cuidado, señora. Para empezar, mañana mismo la llevo a ver "Los Once Unidos de Almagro" contra "Calabria Juniors", ¡un partido fenómeno!

—No, joven, no. Me refiero a que le he buscado un pretendiente digno de nuestra casta, de nuestra honestidad y de la belleza de la chica, que es incomparable, auténtica y personal.

—¿Y quién le dice algo, señora?

—Bien; veo que nos entendemos. Lo que voy a proponerle es que garantice formalmente sus promesas de matrimonio. Usted sabe que las palabras no son otra cosa que palabras.

—Eso es cierto. Yo no sé por qué hablarán tanto algunas personas. Total, las palabras se las lleva el viento.

—Muy bien dicho, joven. Las palabras se las lleva el viento. Sus promesas son palabras y casualmente estos días hace un viento bárbaro. ¿Por qué no materializa, joven?

—¿Lo qué, señora?

—Si usted firmara un documento como que se compromete a casarse con mi hija indeclinablemente... Usted sabe..., una garantía..., una firmita...

—¡No me hable de firmas, señora! ¡Cualquier cosa menos la firma! Estoy quemado de dar la firma. Ya van tres que se me "avivan"...

—Esto es distinto, joven. Un papelito sellado... La felicidad de usted, la de mi hija, la de nosotros...

—No, señora, no. Un cheque sí, eso sí. Yo le firmo un cheque por la cantidad que usted quiera y usted me da algo también como prueba de confianza. Ese prendedor que lleva.

Así se hizo. Doña Remedios se despojó de la alhaja cumbre que poseía a cambio de un chequecito por diez mil pesos, y el muchacho se retiró dejando en el ánimo de la familia, la tranquilidad que depara un deber cumplido.

Al día siguiente, extrañó a Julieta que su novio no pudiera venir por causas no conocidas. Ni al siguiente, ni a la otra semana, ni al otro mes, ni nunca.

Y más le extrañó a doña Remedios que el cheque que el muchacho le había dado a cambio del prendedor no tuviera fondos conocidos en ningún banco.

Al cabo de quince meses, ya repuesta del síncope que aquella canallada le produjera, juraba que su hija permanecería soltera por los siglos de los siglos, para lección de los hombres, al par que se le escuchaba decir:

—¡Eso no se hace! ¡Se le podía perdonar las mentiras!, ¡se disculpaba lo del cheque! ¡Pero el prendedor! Total era una fantasía de 12 pesos...

ENEMIGOS DEL HOMBRE

Por DIVITO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

$ 1.000.- Semanales EN EFECTIVO!

Intervenga Ud. en los grandes sorteos semanales del aceite UNICO. Todos los jueves, durante su audición, el aceite UNICO sorteará $ 1.000 en efectivo. Hay 6 premios de $ 50, 10 de $ 20 y 50 de $ 10 cada uno. Los sorteos se efectuarán y se transmitirán por L R 1, Radio El Mundo, y en cadena Bycla con la red Azul y Blanca, a las 13.05 horas, en acto público. Queda usted invitado a presenciarlos; solicite entrada en Bycla S. A., Independencia 572, Capital. Los resultados se darán a conocer, también, todos los viernes, por intermedio de "La Prensa", "El Mundo", "La Razón" y "Crítica". ¡Gánese usted un premio! Intervenga remitiendo, junto con el cupón de este aviso, el disco de control que hallará dentro de cada lata de

ACEITE

UNICO

Acompaño un disco del Aceite UNICO para participar en los $ 1.000 semanales y optar a un premio.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F. C. .....

PRODUCTO DE BYCLA : PRODUCTO NOBLE

A esta linterna la llevaron a un especialista de oído porque era una linterna sorda.

Era un barbudo derrochador: usaba corbata.

Esta famosa guitarrista se volvió loca y no pudo tocar más. Es natural. La guitarra es un instrumento de cuerdas.

ENTRE PITOS y flautas

POR EL LICENCIADO VIDRIERA

El profesor de botánica estaba orgulloso de sus hijos. Todos eran arbustos.

La historia no recuerda las últimas palabras de ningún mudo famoso.

Travesura del 900: Bajarse del tranvía sin tocar la campanilla.

Cuando este hombre enfermó del hígado le descubrieron la primera piedra. Era la piedra fundamental.

Esta foca se apartó de su marido y se fué lejos. Estaba fuera de foco.

El carbonero literato se pasaba el día haciendo cuartillas.

PRECIO FIJO

EL CLIENTE. — *¿Cuánto vale este traje?*
EL SASTRE. — *Noventa pesos, al contado.*
EL CLIENTE. — *¿Y a crédito?*
EL SASTRE. — *Ciento ochenta. Pero la mitad al contado.*

EN EL TEATRO

Una señora que lucía un sombrerito de última moda y se hallaba en un teatro, volvióse para decir al joven sentado detrás de ella.

—¿Le molesta mi sombrero? Si le molesta me lo quito, ¿eh?

—¡No, señora! — respondió el joven cortésmente —. ¡Al contrario! ¡Me divierte mucho más mirar su sombrero que la comedia que están representando!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ELLOS

1 *El.* — ¿Has visto, querida? ¡La Bushing Yellog caerá bajo el capital de la Pampa Blue, y las acciones de ésta se irán a las nubes!

Lucy. — ¿Tú crees, querido?

2 *El.* — ¡Me lo han asegurado los banqueros y he puesto todos nuestros ahorros en acciones de la Pampa Blue!

Lucy. — ¡Nuestros ahorros!

3 *El.* — ¡No se alarme, queridita!... ¡Cuando su esposo da un paso de éstos es porque pisa sobre seguro!... ¡Pronto seremos millonarios!

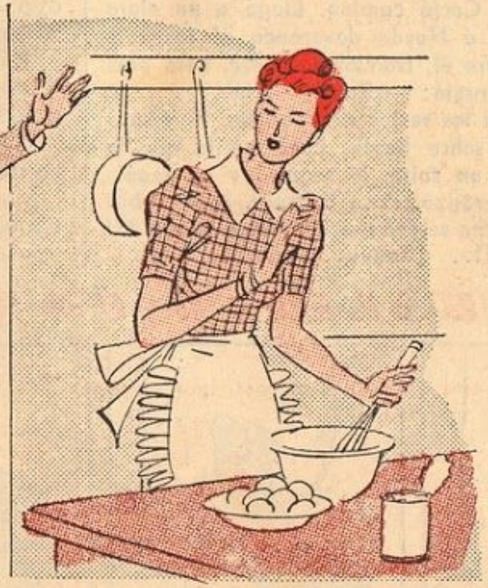
4 *Lucy.* — ¿Cómo van tus acciones, querido?

El. — ¡Viento en popa, querida! ¡Poco a poco estamos aplastando a la Bushing Yellog!

5 *El.* — ¿Te das cuenta? ¡Podremos hacer vida de magnates! ¡Conoceremos Egipto!... ¡Iremos a Montecarlo!

Lucy. — Pero... ¿Estás seguro que triunfará la Pampa Blue?

UNA SEMANA DESPUES



6 *El.* — ¡Lucy, Lucy! ¡Estamos arruinados!... ¡La Bushing Yellog aplastó a la Pampa Blue!... ¡Canallas, nos han arruinado!...

AL DIA SIGUIENTE

7 *Lucy.* — ¡No se alarme, queridito!... ¡Cuando su esposa da un paso de éstos es porque pisa sobre seguro! ¡Con mis ahorros particulares compré acciones de la Bushing Yellog, por lo que pudiera pasar!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DONDE EL DUENDE SONRIE

EXTRAORDINARIAS AVENTURAS DE ANIMALES

RAULII, EL REY DE LA SELVA

¿POR qué lo llamaron Raulii? Quizá porque, desde cachorro, su rugido resonaba en la selva:

—¡Rauuu...liii!... ¡Rauuu...liiii!...

Era un rugido distinto, más prolongado y estridente. Los animales temblaban al oírlo. Unos huían, presas del miedo, a ocultarse en sus cuevas; otros, aun los más feroces, se recogían en sus guaridas para evitar peleas con Raulii, en las que, seguramente, llevarían las de perder. Los rebaños salvajes se escondían en la espesura, lanzando quejidos de pavor.

—¡Rauuu...liii!...

Raulii era huérfano. Su madre, la leona, había muerto cuando Raulii era todavía cachorrito. No tuvo nadie que cuidara de él y debía luchar cada día por su presa. Así se hizo fuerte, grande, temible. Era hermoso. Tenía un gesto imponente y soberbio. Una crin rubia que agitaba en sus saltos extraordinarios, o al arrojarse sobre la que fatalmente iba a ser su víctima. Era una maravilla de agilidad. Tenía, además, una astucia paciente. Preparaba su trampa a la presa, como el hombre prepara su trampa contra las fieras.

Raulii atacó a muchos indígenas. Los sorprendía durmiendo y no les daba tiempo siquiera para defenderse. Todos le temían a Raulii. ¿Todos? No. Nayde, el león rojizo, no le temía. Al contrario. Lo desafiaba, sosteniendo su mirada clara, cruel, implacable. Raulii y Nayde no cabían en la selva. Uno de los dos debía desaparecer.

¿Quién sería, al fin, el Rey de la Selva?... ¿Raulii o Nayde?...

Raulii, el astuto y valiente león, dejó de perseguir a los indígenas. Buscaba su alimento en los rebaños. No le interesaba el hombre. Sólo quería librarse de su enemigo, del único enemigo que podía hacerle sombra: Nayde, el león rojizo.

Una noche, Raulii abandonó su guarida. De lejos le llegó un rumor inconfundible: alguien estaba atacando a un lobezno. ¿Quién podía ser?... Atacar a un lobezno pocos se atrevían... Se atrevía León Viejo... y él también, Raulii. Los lobos son peligrosos. ¡Cuidado con ellos!

Raulii pensó: "¿Y si fuera Nayde?"... ¡Ah!, entonces habría llegado su última hora. Podría atacarlo, llamar a los lobos en su ayuda... "Llamar a los lobos"... — se repitió Raulii —. ¡No, eso no está bien!

Apuró el paso. Cortó camino. Llegó a un claro del bosque y vió a Nayde devorando al lobezno. Pudo arrojarse sobre él, traicioneramente, pero prefirió advertirle. Y rugió: —¡Rauuu... lii!...

Nayde abandonó los restos del lobezno. Y, ciegamente, se arrojó sobre Raulii. Esto fué lo que lo perdió. Raulii, de un salto, lo esquivó y en seguida cayó sobre el rojizo. Poco después, todo había terminado. Esa noche se oyó muchas veces su rugido:

—¡RAU... LIII!... ¡Rauuu... liii!...

KIPI, EL HIJO DEL BOSQUE

(7.º) LA TABAQUERA DE PERLIMPLIN

—¡DOÑA Espárrago y el lobo Corcón se han hecho amigos! — repitió Perlimplín.

—¡Es increíble! — dijo Bartolo, el Gusanito.

—Increíble, no — replicó Perlimplín —; ¡pues el diablo los cría y ellos se juntan!

Uno tras otro fueron asomándose a la pequeña ventanita disimulada entre las ramas. Cuando le llegó su turno, Boxer emitió un sordo gruñido.

—¡Otra vez el maldito Boxer!... — se oyó decir a doña Espárrago, con su voz afilada.

Kipi se volvió azorado a Perlimplín.

—¿Me protegerás siempre, querido enanito? — le dijo.

—¡Siempre! ¡Tú eres de los nuestros! — contestó Perlimplín.

—¡Bravo! ¡Bravo! — gritó el conejito Goloso.— ¡Es de los nuestros!

—¡Kipi es de los nuestros! — exclamaron todos en medio de la mayor algarabía.

—¡Kipi es el hijo del bosque! — dijo Perlimplín.

Y fué desde ese instante que todos llamaron a Kipi el hijo del bosque.

De pronto, como si todos recuperaran el sentido de la realidad y del peligro, la alegría se apagó como se apaga una luccecita en mitad de la noche.

—¡Tengo hambre!... — dijo el conejito Goloso.

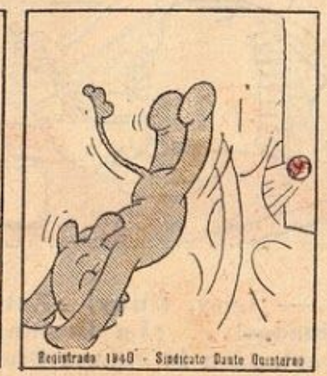
—¡Yo me comería el verde organdí de las lechugas! — dijo doña Leporina.

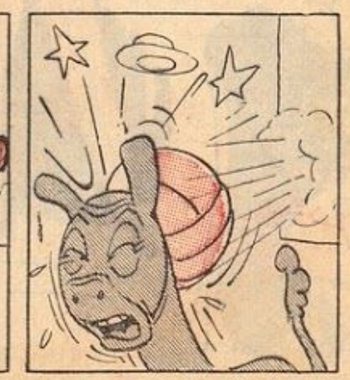
(Y se le hizo agua la boca.)

Perlimplín, obligado a tomar una determinación, resolvió alejar a Kipi de allí.

—Es preciso que alejemos a Kipi — dijo —. Doña Espárrago y el lobo Corcón tratarán de unirse a los espíritus malignos del

EL CABALLITO PONY





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

A LOS NIÑOS

Por CATAPLIN CATAPLERO

bosque. Nosotros podremos luchar contra ellos, pero es necesario alejar a Kipi del peligro.

—¡Muy bien! — exclamaron todos —. Pero, ¿dónde estará seguro el hijo del bosque?

—Estará seguro en la gruta del Arroyito Plateado. ¡El lobo Corcón no se atreve por allí y en cuanto a la arpía... ¡las aguas del arroyito la arrebatarían! ¡Corre, vuela tú a buscar a Jake! — dijo Perlimplín, dirigiéndose al alguacil. ¡Está oscureciendo y quizá Kipi pueda salir sin que la bruja o el lobo Corcón lo vean!...

Salió volando el alguacil en su liviano avión, y entonces Perlimplín dijo a Kipi:

—Jake te llevará a la gruta. Si doña Espárrago te persiguiera, si te vieras en peligro, ¡no tienes más que abrir esta pequeña tabaquera!...

Y el enanito depositó en las manos de Perlimplín una pequeña tabaquera de oro.

◈

Regresó el alguacil diligente. Ya era de noche.

—Jake está esperando detrás del árbol — dijo.

Mr. Cuervo abrió la puerta despacito. Kipi salió. Y, sin perder un instante, montó en Jake, el caballito veloz. Pero doña Espárrago lo vió.

—¡Allá va el pobretón, el desarrapado!... ¡Se me escapa!...

Jake había emprendido veloz carrera.

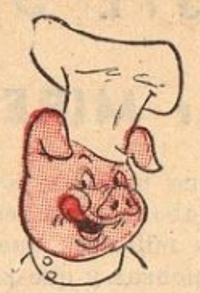
Aulló el lobo Corcón. La bruja se desgañitaba gritando. Y fué entonces cuando acudieron a ella los espíritus malignos del bosque y le dieron la escoba mágica. Doña Espárrago montó en la escoba y salió volando en persecución de Kipi.

En pocos minutos acortó la distancia. Kipi oyó sus gritos detrás de él.

—¡Estoy perdido!... — se dijo. Pero se acordó de la tabaquera de Perlimplín y la abrió. De la tabaquera salió una ráfaga. Después otra. Y otra, y otra, y otra, hasta formar un terrible viento huracanado. ¡En la tabaquera de Perlimplín estaba el viento encerrado!... El viento que obligaba a retroceder a la arpía, que la llevaba lejos..., cada vez más lejos!...

¡Kipi estaba salvado!... Jake lo llevaba hacia la gruta del Arroyito Plateado.

(Continuará)



LA RECETA DE HOY

Por LECHONCITO ADOBADO

BUÑUELOS LOLITA

INGREDIENTES: 3 yemas, 2 claras, 7 cucharadas de azúcar, 50 gramos de manteca derretida, 7 cucharadas de leche, 2 tazas de harina y una cucharadita de polvo de hornear. Se baten bien las yemas con las claras y el azúcar. Una vez bien batidas, se les agrega la manteca derretida y la leche. Se sigue batiendo bien y luego se le pone una pizca de sal, la harina y el polvo de hornear. En una sartén con aceite bien caliente se frían los buñuelitos.

EL GNOMO PIMENTON

DIBUJOS DE BLOTTA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

INDISCRECIONES DE UN POSTE DE AZOTEA

MANIOBRAS

Por MIREYA

(DESDE el pueblo de San Benito llama a su casa, de la capital, el mayor Mosquetes.)

—Hola... ¿Teodora?

—Sí, querido. ¿Cómo estás? ¿Qué tal esas maniobras?

—Bien... Sabes, aquí, entre nosotros... Creo que estoy haciendo un brillante papel.

—¡Estoy orgullosa de vos, Pancho!

—Nuestra aviación se ha portado esta vez. ¡Todo un triunfo, querida!

—¿Estás muy cansado?

—No, vieja. Pienso resistir toda la campaña, como quien anda de fiesta.

—¡Sos un valiente, Pancho!

(Llaman al mayor Mosquetes desde el comando en jefe azul.)

—¿Mayor Mosquetes?

—¡Sí, señor!

—¿Está listo para mañana?

—¡Sí, señor!

—¿A qué horas dará la orden de atacar a los rojos?

—De madrugada, señor.

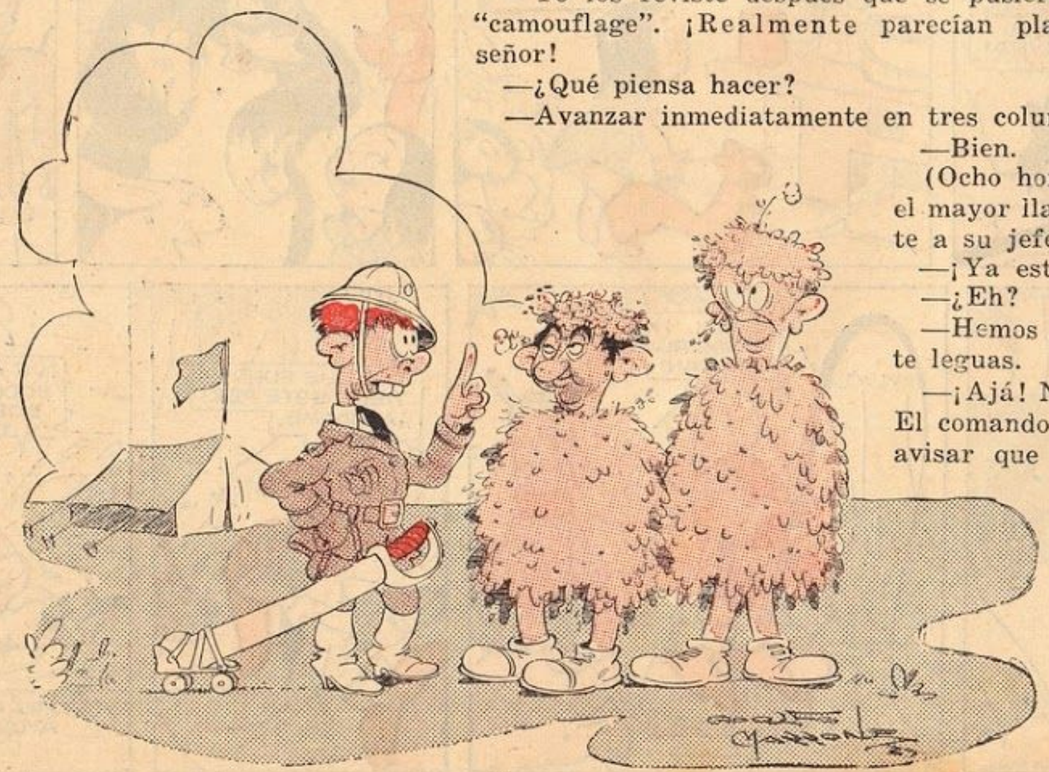
—Bien. No olvide que el enemigo cuenta con fuerzas motorizadas y cañones de gran calibre.

—¡Confío en mi gente, coronel!

(Esa misma noche llaman de la municipalidad de San Benito a la de la capital.)

—¡Por favor! No se olviden de los refuerzos que hemos pedido.

—Todo está encargado.



—Vea que mañana por la noche se llevará a cabo la gran recepción en honor de los militares que participaron en las maniobras y que pernoctarán en el pueblo. El intendente quiere lucirse.

—Descuide usted. Mañana a primera hora tendrán todo en San Benito.

(En las primeras horas de la madrugada el mayor Mosquetes llama a su jefe.)

—¡Sí, señor! No me explico cómo han descubierto a los exploradores.

—¿Se habrán puesto bastante pasto en los cascos?

—Yo los revisté después que se pusieron el "camouflage". ¡Realmente parecían plantas, señor!

—¿Qué piensa hacer?

—Avanzar inmediatamente en tres columnas.

—Bien.

(Ocho horas más tarde, el mayor llama nuevamente a su jefe.)

—¡Ya está, mi coronel!

—¿Eh?

—Hemos avanzado veinte leguas.

—¡Ajá! No me explico... El comando rojo acaba de avisar que ha dispersado a una de sus columnas.

—¡¡No es posible!! Las fuerzas que marchaban bajo mi mando chocaron con la columna motorizada de los rojos que avanzaba por el camino hacia San Benito. Copamos la maniobra y tenemos a todos prisioneros.

—¡Yo no comprendo! Uno de los dos comandos miente... Deseo creerle a usted, mayor.

—¡Juro a usted que tengo en mi poder veinte tanques enemigos y más de cuarenta prisioneros.

—¡Interrogue a los prisioneros!

(Entretanto hablan de la municipalidad de San Benito a la de la capital.)

—¿Qué les sucede?

—¡Qué les sucede a ustedes, dirá!

—¿No llegaron? ¡Si salieron en el primer tren!

—Sí. En el primer tren llegaron los electricistas, los arcos de la iluminación, los escudos y las banderas..., pero de las veinte barredoras no hay noticias... ¡Por más lentas que sean, ya debían haber llegado! El camino a San Benito está como un billar...

(El mayor Mosquetes llama a su comando. No bien dice "Hola" se deja oír el estallido de furia del coronel.)

—¿Qué ha hecho usted, mayor?

—Yo...

—¿Cómo se atreve a decir que ha capturado la columna motorizada? Aquí me informan que los tanques llegaron intactos a su destino.

—¡Entonces!... ¡Entonces era verdad lo que aseguraban los prisioneros!

—¿Qué aseguraban?

—Que son empleados municipales.

—¡¡¿Eh?!! Entonces... Este... Tiene razón, mayor Mosquetes... Debe ser un error de los rojos. No se preocupe... ¡Sus prisioneros mienten!...

(E, inmediatamente, el coronel llama a la sanidad militar.)

—Hola.... Vayan al cuartel de los azules. Busquen al mayor Mosquetes... Convénzanlo para que se interne... De buen modo... ¡El pobre sufre trastornos mentales!

—¿Qué le pasa?

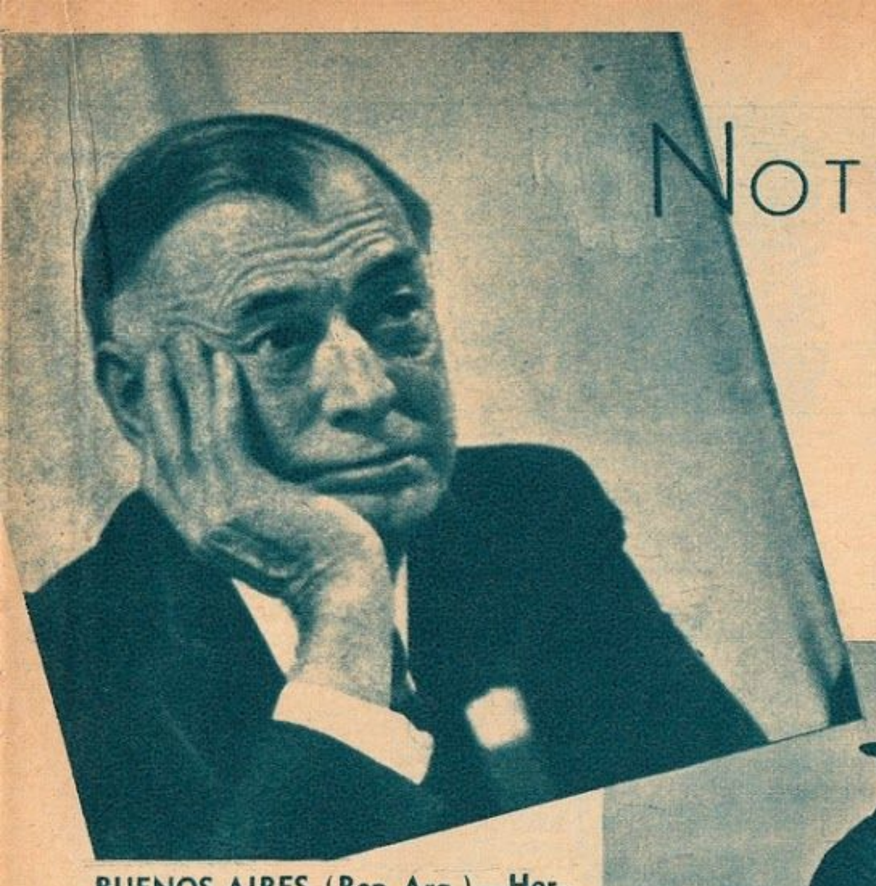
—Debe ser efecto del exceso de sol y la actividad excesiva de estos días... Primero, creía haber ganado la guerra; ahora tiene alucinaciones y habla incoherencias...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

NOTICIARIO PATORUZONE

(PANORAMA MUNDIAL)

A CARGO DEL MAJOR ROSKOE FIELDS JR.

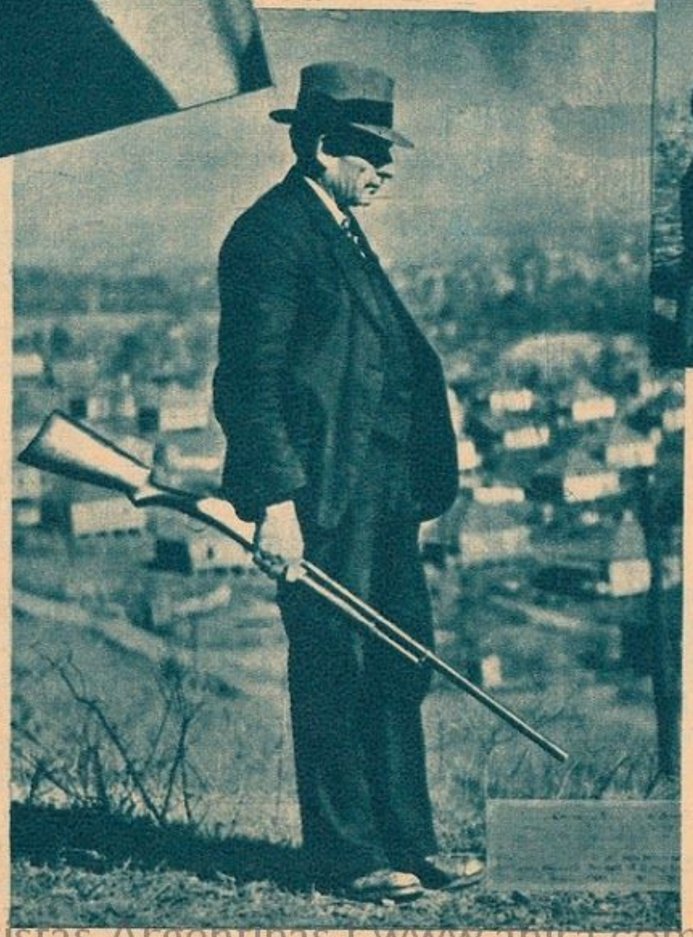


BUENOS AIRES (Rep. Arg.)—Hermosa instantánea obtenida en el palco oficial del Hipódromo Argentino, que nos presenta a don Walter Suncho Corral una hora y media después de haberse corrido la última carrera.

●

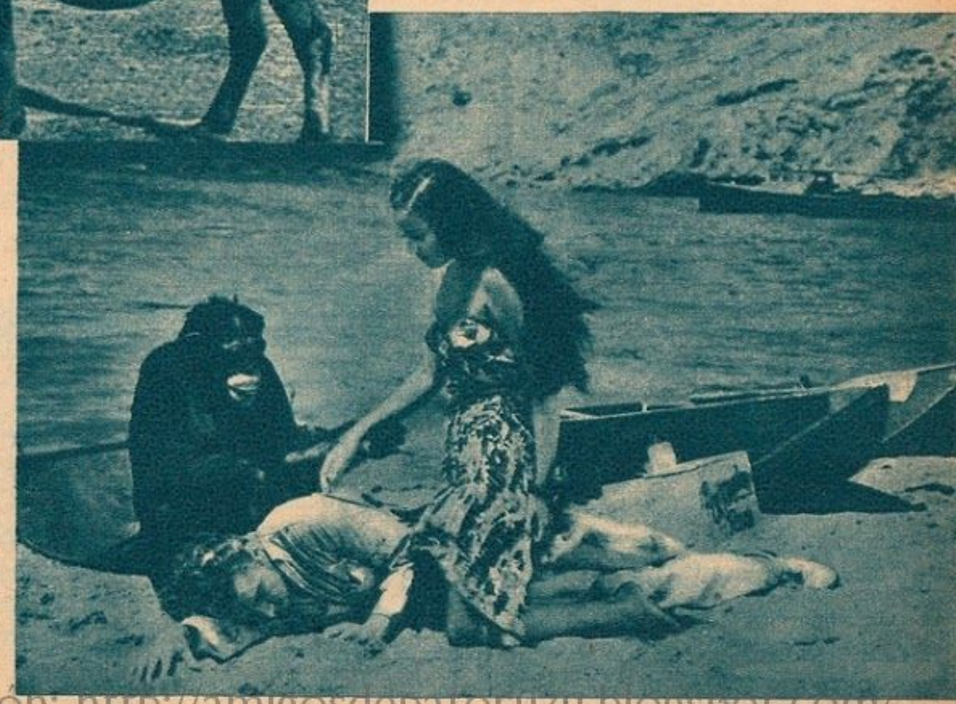
LOMAS DE ZAMORA (Pvcia. de Bs. As., Rep. Arg.)—Desde hace aproximadamente unos quince años monta guardia en las afueras del poblado este viejo vecino de la localidad, a quien, por aquel entonces, un hijo suyo, actualmente miembro del Consejo Universitario, le aseguró haber visto pasar una liebre.

SARATOGA (EE.UU.)—Siempre acarrea serios perjuicios materiales y morales la práctica de la imitación. Veamos, si no, el triste destino de este caballo que, debiendo ser un campeón de las pistas, quedó reducido a esto porque de potrillito vió el camello de un circo y quiso ser como él. ⟹



HONOLULU (Islas de Hawai).—Después de una violenta tempestad, arribaron a estas dulces playas los únicos sobrevivientes de un velero que naufragara la noche anterior. Una joven indígena que acudió en su auxilio se encontraba indecisa, pues no estaba segura si el hombre descendía del mono o de la canoa. ⟹

BUENOS AIRES (Rep. Arg.)—Tanto el alto personal como los obreros de una importante planta industrial de ésta tenían el más alto concepto de su contador, hombre trabajador y pundonoroso. Pero ese prestigio se fué al suelo el día que el gerente lo sorprendió en momentos que se disponía a hacer un botecito de papel con el resultado del balance.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LA Venganza de DON RAMON

POR EL NEGRO DEL BUFFET

DESDE que fueron compañeros de fórmula acostumbró a enviarle un saludo cada Año Nuevo y un regalo de su terruño para el Día de Reyes.

Los saludos no podían ser más cordiales: "A mi muy estimado amigo don Roberto, con los augurios de una larga presidencia, identificado con sus propósitos, como integrante que soy del binomio.—Fdo.: *Don Ramón.*"

Con obsequiosidad propia de tierra adentro, el día de los Reyes Magos le hacía llegar una cajita con la correspondiente dedicatoria: "Han querido Melchor, Gaspar y Baltasar traerle de Catamarca estos bocaditos de dulce de membrillo de Andalgalá, que io sé que habrán de agradarle, como integrante que soy del binomio. —Fdo.: *Don Ramón.*"

Pero el 6 de enero de 1940 planteaba a don Ramón un problema difícil. En vano la mirada de sus ojitos azules recorría el techo, se detenía en un punto fijo del suelo, quedaba prendida en cualquier detalle del papel que decoraba las paredes.

Sus relaciones con don Roberto estaban interrumpidas y se preguntaba si, como todos los años, debía enviar algo para los zapatitos de su amigo.

—Estoy seguro que los va poner en la ventana... — murmuró, perplejo.

El año anterior, él mismo se disfrazó de Rey Mago y en puntillas de pie se allegó hasta la residencia de su compañero, para hacer más completa la sorpresa. Y don Roberto, a la mañana siguiente, encontró juntó a sus zapatos una manta de vicuña santamariana. Nadie hubiera descubierto al autor del regalo, sino fuera por la infaltable esquelita: "Io sé que habrá de abrigarle, como integrante que soy del binomio.—Fdo.: *Melchor, Baltasar y Gaspar.*"

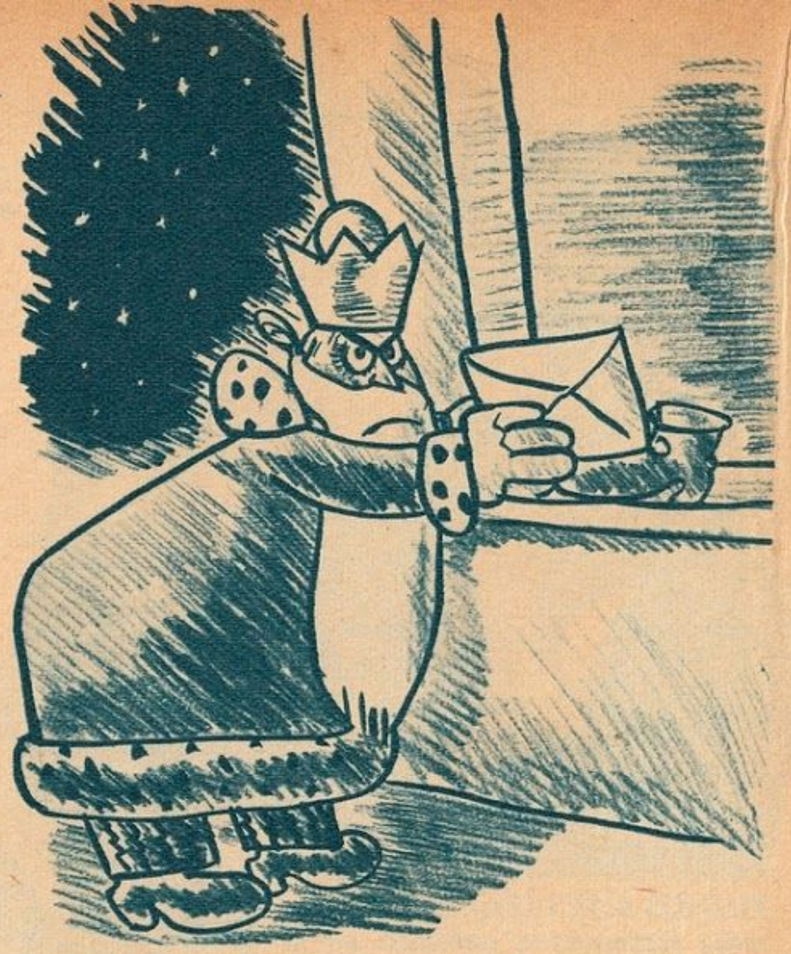
—Gordito ingrato... —suspiró don Ramón, al acordarse de aquellos obsequios con los que había creído sellar una amistad inquebrantable.

—¡Vea el fin de año que me ha hecho pasar!... —prosiguió, acordándose de lo ocurrido.

Y era verdad. Desde aquel famoso telegrama estaba a cinco cucharaditas de bicarbonato por día, y cuando alguien le reprochaba la dosis excesiva, contestaba:

—Es para ver si puedo pasar el entripado...

Pero era inútil. Lo sentía allí mismo, en la boca del estómago, como algo que no podría digerir jamás. Para Navidad no probó ni un trocito de torta e hizo mohines de disgusto al ver en las vidrieras de las confiterías los clásicos turrones de almendras y las peladillas de Alcoy.



Después de mucho cavilar resolvió no mandarle a su amigo ningún regalo, pero sí hacer un escarmiento.

Noche estrellada y profunda era la del 5 de enero. Medio mundo se había dormido con la visión de los Reyes Magos. El único que permanecía en vigilia era don Ramón, y cuando el reloj dió las doce campanadas de la medianoche, comenzó los preparativos. Blanca barba postiza escondió sus facciones, en las que resplandecía la chispa maliciosa de sus ojitos azules. Largas vestiduras dieron a su cuerpo diminuto una apariencia espectral, y así, transformado en un Rey Mago de tierras catamarqueñas, se dirigió, sigilosamente, a la casa del compañero.

No se había equivocado. En el borde de la ven-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

tana, un par de amplios zapatos revelaba la esperanza del paso de los Reyes. Del interior llegaba un largo ronquido, grave en sus comienzos, agudo y finito en los finales. Don Roberto dormía puesto su ensueño en los mágicos portadores del oro, la mirra y el incienso.

Tentado estuvo don Ramón de interrumpir su sueño y decirle, a gritos, que este año no vendrían los Reyes para él. Se contuvo, sin embargo, porque hubiera sido frustrar los planes tan minuciosamente concebidos. Como una sombra se acercó a la ventana y dentro de los zapatos dejó caer algo. Luego puso una carta y se alejó, silenciosamente, como había venido.

Despuntaba el sol cuando don Roberto se despertó, restregándose los ojos, cargados todavía de sueño. Rápido, saltó de la cama, y alegre como un niño corrió hacia la ventana. No dudaba que los Reyes Magos debían haber pasado esa noche para él. Antes de dormirse había hecho un examen de conciencia y tenía la seguridad de que ese año se portó juiciosamente. Con verdadera impaciencia se acercó a sus zapatitos. Al principio sufrió un desencanto. Nada veía en ellos. Pero al mirar con más detenimiento vió la carta y algo dentro de un zapato. En vez de abrir el sobre, tomó en sus manos el presente dejado por los Reyes. Era un puñado de semillas de cerezo. Estuvo a punto de arrojarlas por la ventana, y con gesto malhumorado rompió el sobre, para enterarse de su contenido.

La carta decía:

"Robertito: Este año ti has portado muy mal. Io no sé que te anda pasando. Ia me hei enterado de que ti has peliao con Catamarca. Te teníamos reservado un buen regalo, pero después de lo sucedido te ponemos en penitencia. Se acabaron los bocaditos de dulce de membrillo de Andalgalá y las mantas de vicuña. Lo único que te podemos dar son esas semillitas. Para que veas lo que son las cosas, a don Ramón li hemos yevado una carrada de juguetes, porque él sí se hai portado bien y es juicioso y quiere a Catamarca.

No echés esta lección en saco roto. Io te lo digo, como integrante que soy del binomio.—Fdo.: *Melchor, Gaspar y Baltasar.*"

A ORILLAS DEL MAR...

en MAR del PLATA

SOBRE LA MISMA PLAYA DE LOS INGLESES ESTA UBICADO EL:

"OLD BOY'S" HOTEL

El establecimiento que une a su ubicación privilegiada, las comodidades de un edificio moderno, las ventajas de un servicio correcto y eficiente, las delicias de una cocina de primer orden y la conveniencia de sus precios moderados.

Recuerde que hasta el 10 de Enero y después del 1º de Marzo rige la tarifa mínima.

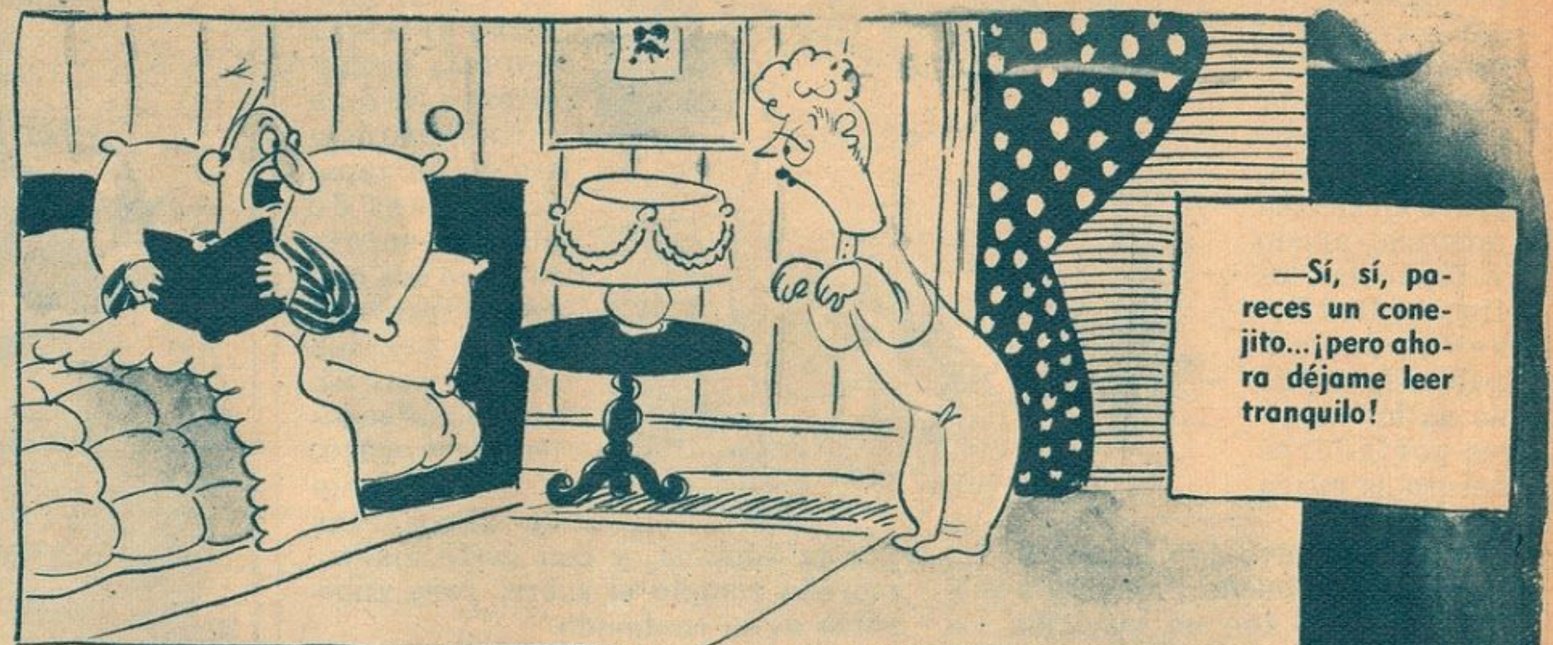
SOLICITE PRESUPUESTO

Casilla Correo 89 - "OLD BOY'S" HOTEL - Mar del Plata - U. T. 1361

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DE OREJA A

—Dice si podemos hacer algo por él, que se ha quedado sin gasolina.



—Sí, sí, pareces un conejito... ¡pero ahora déjame leer tranquilo!

—Mi esposo quiere que deje mi trabajo, señor Gutiérrez, porque lo despierto al levantarme para venir.

Antiguas Revistas Argentinas | www.aurra.com

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡APROVECHE SU OPORTUNIDAD!

Por M. REPARAZ

ILUSTRO EDUARDO

La ocasión era única. ¡Había tardado veinte años en presentarse!

Veinte años trabajó Mínimo en la compañía aguardando su oportunidad. Todas las mañanas, como si se tratara de una oración, echaba una decidida mirada al cuadrito que pendía frente a su escritorio: "Take your chance" (aproveche su oportunidad). Y ésta se presentó en la forma más inesperada. Don Clodomiro, el fundador de la casa, acababa de morir. Y, hallándose de vacaciones el contador y enfermo el tenedor de libros, los restantes empleados (el cadete, la dactilógrafa y el ordenanza) decidieron que fuera Mínimo quien despidiera en nombre del personal al extinto.

Al retirarse a su casa, aquella noche pasó por una librería de viejo y compró las "Oraciones fúnebres", de Bossuet, y los "Discursos", de Belisario Roldán. ¡Ya verían los señores del directorio a quién tenían el honor de contar en su personal! ¡Ya podrían apreciar los quilates de su facundia, la hondura de su pensamiento, la brillantez de su elocuencia!

—Después de esto, ¿cómo se van a negar a nombrarme —por lo menos— jefe del guardarropa o ascensorista principal? —se preguntaba Mínimo con toda cordura.

Aquella noche trabajó de firme. Bajo el fuego incesante de una inspiración al "Larousse" se cocinaron frases pulidas, buriladas, cromáticas, que estampaba, con desmayo de sorpresa, la pluma vieja y oxidada con que la patrona redactaba a fin de mes los recibos de los pensionistas.

La madrugada sorprendió a Mínimo frente al espejo, transportado y radiante. Estudiaba el efecto de cada párrafo, la expresión, la entonación precisa con que conmovería a deudos y relaciones, hasta licuarlos definitivamente en un torrentoso río de lágrimas.

❦

Cementerio del Oeste. Once de la mañana. Del aire primaveral trascendía ese capitoso olor que tienen los puestos de flores. Olor a humedad, a pétalos secos, ¡a cementerio!

Desde media hora antes, Mínimo aguardaba en el peristilo en compañía de los restantes empleados. El los había reunido en el centro, en su casa, y había encabezado la partida con aires de jefe en cierne.

—¿Usted no fué al velorio?

—No. Fuí al café. ¡Total!..., hoy no había oficina. ¿Y usted?

—Yo tampoco. Casualmente, había perdido la dirección (Este era un hipócrita).

—¿Y usted, Mínimo?

—Tuve que escribir el discurso... —repuso Mínimo con suficiencia.

—¡Tiene razón! ¡Es cierto! —exclamaron a coro los demás. Mínimo infló el pecho vanidosamente ante la reverenciosa exclamación.

Estuvo tentado de darles una primicia, recitándoles "sotto voce" el engendro, pero en ese momento llegaba el féretro, con su cortejo de deudos.

Mínimo, pálido y tembloroso, se colocó a la cabecera, carraspeó y, ante la admiración de todos, comenzó a hablar con acento grave, pausado, conmovido:

—Señores... ¡Duro esfuerzo el que significa dominar la congoja que nos embarga, para poder articular el elogio del que fuera padre de sus hijos, abuelo de sus nietos, maestro de sus alumnos, patrón indulgente de sus empleados...

Al llegar aquí, Mínimo se sintió recobrado de su emoción. Con palabra más suelta, prosiguió:

—Espejo de varones laboriosos, ejemplo para las generaciones venideras.

Fué en ese momento cuando hizo su aparición el gerente general.

Mínimo lamentó que hubiera perdido el comienzo del discurso. Dispuesto a causar gran efecto, levantó la voz con audacia, en una enérgica invocación:

—¡Don Clodomiro! ¡Don Clodomiro!

—¡Eh!

Mínimo vió cómo el hombre abría una boca tamaña. ¡Ah, pillín! ¿No sospechabas la talla de Demóstenes que tenías en tu casa?

—¡Don Clodomiro! —repitió.

Aquí el gerente general se precipitó, rojo de indignación:

—¡Pero, cállese, hombre! Si a don Clodomiro lo hemos enterrado, hace media hora, en el cementerio del Norte. ¡Se ha equivocado usted! ¡Como siempre! ¡Como en sus facturas, como en sus cuentas!... Queda usted despedido...

Y Mínimo tuvo que transportar el cuadrito "Take your chance" al mostrador de la pizzería, donde le dieron trabajo los agradecidos deudos del finado que elogió por equivocación.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LA FAMILIA DE PANCHO ARGÜELLO

(UN ARGENTINO 100 x 100)

POR EL LORO DE LA CASA

DESPUES DE LAS FIESTAS

PARA mí, y no se crea que me dejo llevar por el encono, Lorenzo abusó demasiado de la fruta seca. Bueno. Digo de la fruta seca porque en mi vida he visto a nadie romper las nueces, almendras y avellanas con los dientes con la facilidad de Lorenzo, devorarlas tan rápido que hasta creí que las engullía con trozos de cáscaras. Y si no fué eso lo que le hizo mal tiene que haber contribuído la mitad del enorme pan dulce que envió el panadero como regalo, amén del que trajo don Pancho esa noche, y del que participó como antropófago. Y no hablemos de las comidas, a las que se lanzó como si estuviera en ayunas desde hacía días, tal como un tanque se lanza arrasando con todo.

—Parece que se hubiera preparado para las fiestas, ¿eh, m'hijo? — le comentó mi patroncito, que lo veía observando desde temprano.

—Y... ¡Jijiji! — rió forzadamente el antipático, mostrando sus dientes, pero sin dejar de comer —. Si le llama prepararse a no haber comido la sopa en el almuerzo.

Ofelia, de verlo como engullía, se alarmó, y oí que comentaba con doña Josefa:

—Me parece que Lorenzo no se siente bien. Nunca le he visto comer de esa manera.

Y los temores de la pobre se vieron justificados. No era que no se sintiera bien en ese momento. Cuando se sintió mal fué a las dos de la madrugada. Comenzó a roncar y a suspirar en su lecho, con los ojos duros, abiertos, mirando hacia el techo. Ofelia dió la voz de alarma:

—¡Papá! ¡Papá! ¡Mi Lorenzo se muere!

Se levantaron todos. El cuadro era terrible, impresionante. El ronquido y los ojos duros, fijos, le hicieron exclamar al mi patroncito sumamente conmovido:

—Comatoso... ¡El pobre, m'hija, el pobre está comatoso!

—¡Tan buen muchacho que era! — sollozó doña Josefa, abrazándose a su hija.

—¡Qué papa! — exclamó el insolente de Luisito —. Va a venir la Asistencia al barrio... ¡Me voy a dar un corte bárbaro con la Asistencia en casa!...

Y, efectivamente, llamaron a la Asistencia.

Entraron dos jóvenes con delantales blancos, lo examinaron, le tomaron el pulso, la fiebre, le auscultaron el corazón y ordenaron una bolsa de hielo en la cabeza.

—No conoce a nadie... — sollozó Ofelia, juntando las manos implorantes

—Sí — dijo uno de los practicantes —. No le hablen. Mucho silencio. Hielo. Está a un paso de un derrame cerebral.

Nunca pensé que podían tenerle tanto cariño a Lorenzo. Don Pancho durante una hora se paseó en el patio. Doña Josefa insistía en estar a su lado. Mechita lloraba con Ofelia, que no hacía más que ir a echarle una mirada a su marido y exclamar:

—¡Se nos va! ¡Se nos va!

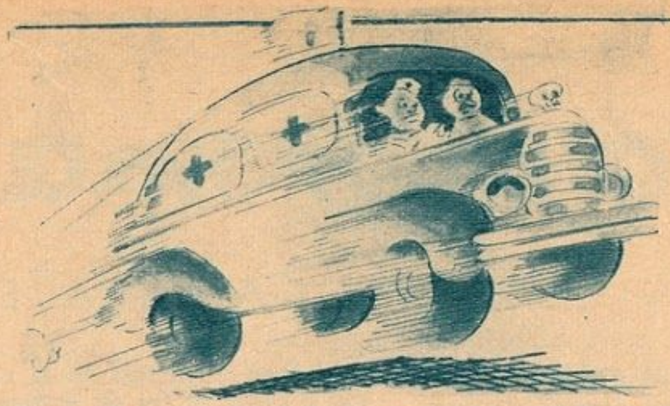
Pero a las cuatro, como seguía con el ronquido y los ojos duros, optaron por ir a descansar un rato. No habían puesto los pies en las camas cuando Ofelia volvió a llamar a los gritos:

—¡Papá!... Lorenzo se levanta... Está delirando. ¡Es la fiebre!

Corrieron todos nuevamente. En realidad, Lorenzo se había calzado las zapatillas y envuelto en la sábana, apoyándose al caminar en los muebles, los ojos duros y fijos, dejaba su dormitorio y salía al patio. Nadie osó detenerlo. ¡Parecía un fantasma!

—¿Dónde va, m'hijo? — preguntó don Pancho tenuemente.

—¡Déjeme! — respondió Lorenzo con voz ronca.



Y se dirigió a la cocina. Abrió el armario, sacó un plato con el resto de la pata de cordero de esa noche, lo puso sobre la mesa, se sentó y se dispuso a comerla.

—Pero m'hijo, ¿no ha oído lo que dijo el practicante? — intervino alarmado mi patroncito.

—¡Por eso mismo! — respondió Lorenzo con la misma voz —. ¿Qué quiere? ¿A un hombre con derrame cerebral, a un paso de la muerte, le va a negar su última voluntad?

¡No pudieron quitársela!

—¡Es que delira! — quería justificar doña Josefa.

Pero él, ante el impresionante silencio de todos, mudos testigos de la "tragedia", terminó la pata de cordero y pidió sidra helada. Cuando hubo terminado la botella, siempre con los ojos duros y un gesto grave, doliente, fué a acostarse. Al cabo de unos minutos roncaba, pero esta vez con los ojos bien cerrados.

¡Cerrados! ¡Canalla! ¡Abusador! Bien que se lo grité y se lo repetí mil veces:

—¡Derrame cerebral! ¡Margarita Gauthier! ¡Bazofia y carroña deleznable!

ESTUDIE una PROFESION

Enseñamos por Correo:
RADIO
AUTOS
SASTRE
DIESEL
MODISTA
DIBUJANTE
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
CALIGRAFIA
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA
TENEDURIA
CONTADURIA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme, el primer mes. Reconocemos lo pagado en otra escuela. Regalamos las lecciones, papeles, sobres, carnet y útiles. Fundadas en 1915, son las Escuelas por correo más importantes. Envíe este cupón y recibirá informes. Otorgamos Diplomas.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
689 - Av. Montes de Oca 695 - Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Direc.: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador

Nombre .....
Dirección .....
Localidad (15) .....

RADIOS de onda corta y larga, ojo mágico y dial con nombre de estaciones; para: acumulador, $ 197; ambas corrientes, $ 174; que funciona indistintamente en ambas corrientes o con acumulador, $ 198. Fábrica Ryan, Av. Montes de Oca 695, Bs. As.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

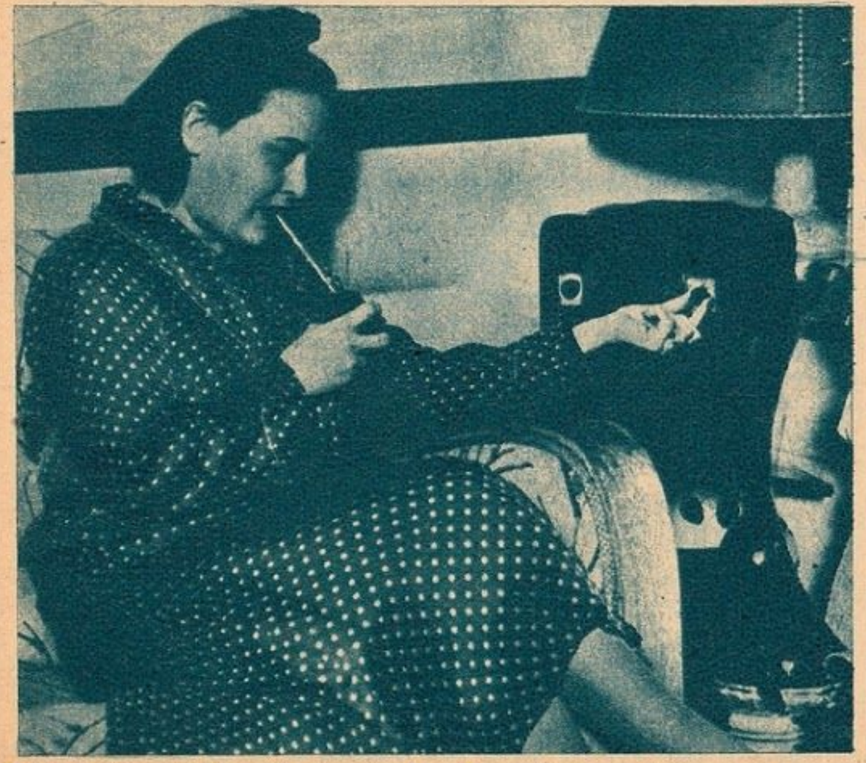
La Radio en broma

POR CARLOS MARTINEZ

MORALEJA

El speaker de Radio Belgrano prometió tardes pasadas una novedad que, de haberse cumplido, pudo haber marcado rumbos en la radiotelefonía. Dijo que, como primicia, íbamos a escuchar a Margarita Sola en la composición de María Greber... Mas luego resultó que no era "sola" que cantaba, sino acompañada de un muy mal enseñado, pues trató en todo momento de ir en desacuerdo con ella.

Por eso, Margarita, estamos con el speaker: *Más vale "Sola" que mal acompañada.*



CAMARA ETEREA

El foco sorprende en la misma playa, donde van a pasar su fin de semana, a dos de las más eminentes primeras actrices que pisan nuestros micrófonos, es decir, el hilo conector de los micrófonos, si es que alguna vez lo pisan. Hemos nombrado, como ustedes saben, a Mecha Caus y a Carmen Valdés.

CARMEN. — *(Que se está tostando al sol, cuando ve venir a Mecha.)* ¡Mechita! ¡Dichosos los ojos que te ven! (¡Qué barbaridad! ¡Y yo que me quejo porque estoy un poco más gordita!)

MECHA. — ¡Querida! ¡No te vayas a quemar mucho, con este sol! (Aunque el sol a veces no hace como ella, que los tiene "quemados" a todos.)

CARMEN. — No, querida. Por más que me queme, nunca me podré quemar como tú. (Le voy a hacer un chiste.)

MECHA. — ¿Que yo me quemo? No te entiendo... (¿Se querrá hacer la graciosa?)

CARMEN. — Claro. Las que más se queman son las "mechas"... ¡Ja, ja, ja! (Cayó en la trampa como una adolescente. Y a esa edad...)

MECHA. — ¡Qué gracioso, Carmen, qué gracioso! (¡Olé tu gracia!) ¡Tienes cada salida! (Es lo mejor que tiene: las salidas, los mutis.)

CARMEN. — ¿Y qué tal te va en Prieto? Me enteré que habías pasado ya los cien folletines. (¡A perseverar no le van a ganar, no!)

MECHA. — Efectivamente, los he pasado. Y tú, ¿siempre en busca de la felicidad? (Esta es de las personas que no la encuentran nunca.)

CARMEN. — Siempre. Claro que en radio. En la realidad soy muy feliz. (Ya la veía venir.)

MECHA. — Bueno, querida, mil felicidades (que buscar) y hasta pronto. Que sigas progresando. Chuic, chuic (besos).

CARMEN. — Que te vaya lindo, Mechita, y que sigas triunfando. (Como no triunfe jugando a las cartas...) Chuic, chuic (besos).

MALDICION GITANA

Que el barón de Boa Vista te dedique una tarde para contarte sus andanzas.

¿A qué HORA se quiere Vd. REIR?

(PROGRAMA HUMORISTICO DE RADIO)

Aventuras de J. Rampullet.
Todos los días, menos domingos, a las 13.15. Por L S 2.

Barón de Boa Vista
Lunes, miércoles y viernes, a las 20.30. Por L R 1.

Carlitos Romeu.
Todos los días, menos sábados, a las 10.30. Por L R 10.

Flia. de Pancha Rolón.
Todos los días, menos domingos, a las 20. Por L R 10.

Félix Muttarelli.
Todos los días, menos sábados, a las 9. Por L S 6.

Jesús Memoria.
Lunes, miércoles y viernes, a las 12 y 5. Por L R 1.

Juzgado de Camama
Miércoles y domingos, a las 21. Por L R 1.

Lindoro Puruva.
Martes, jueves y sábados, a las 12 y 30. Por L R 1.

Nuestro almanaque.
Todos los días, menos domingos, a las 11. Por L R 1.

Ñandú Tuerto City Film
Domingos, lunes y viernes, a las 21.30. Por L R 1.

Panchito Belvedere.
Lunes, miércoles y viernes, a las 20. Por L R 1.

Primitivo Amejeiras.
Martes y sábados, a las 12.25. Por L R 3.

Rendija.
Lunes y jueves, a las 20.30. Por L R 3.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

PRONTUARIO RADIAL

Nombre: Fernando Ochoa.
Alias: "Rendija", "Don Bidigerno", "Vasco Martín", etc., etc.
Especialidad: Atrapa a miles de víctimas con relatos de campo afuera. Suele también explotar la candidez de Rendija para conquistar adeptos.
Lugares donde opera: Radio Belgrano. Comenzó a actuar en Radio París donde ya anduvo en líos con el Comisario del Pueblo para pasar a actuar en Palacio. Ahora se ha hecho internacional y se apresta a conocer "El Mundo".
Monto ganado en sus actividades: Muchos patacones, según dice, "velay pó".
Cómplices: Claudio Martínez Paiva y Ferrarás.
Resumen: Generoso al extremo, nunca le alcanza el dinero a causa de las estocadas amistosas. Para colmo, siempre una acendrada pasión por cuanto objeto de campo afuera ve, en los escaparates de los negocios que los venden. Nunca discute precios, excepto, claro, cuando se trata de discutir en las administraciones para el producto de su especialidad. De ahí ha surgido su última diferencia de peso (y de pesos) que lo obligará a dar una vuelta por "El Mundo". Sin embargo, don Jaime le ha dicho que, si promete portarse bien, lo dejará entrar siempre que quiera.

NUESTRO
Gran Mundo

Enfermos

Mejorada de su platinado, la intérprete gaucha Cachito e' Pampa.

Compromisos

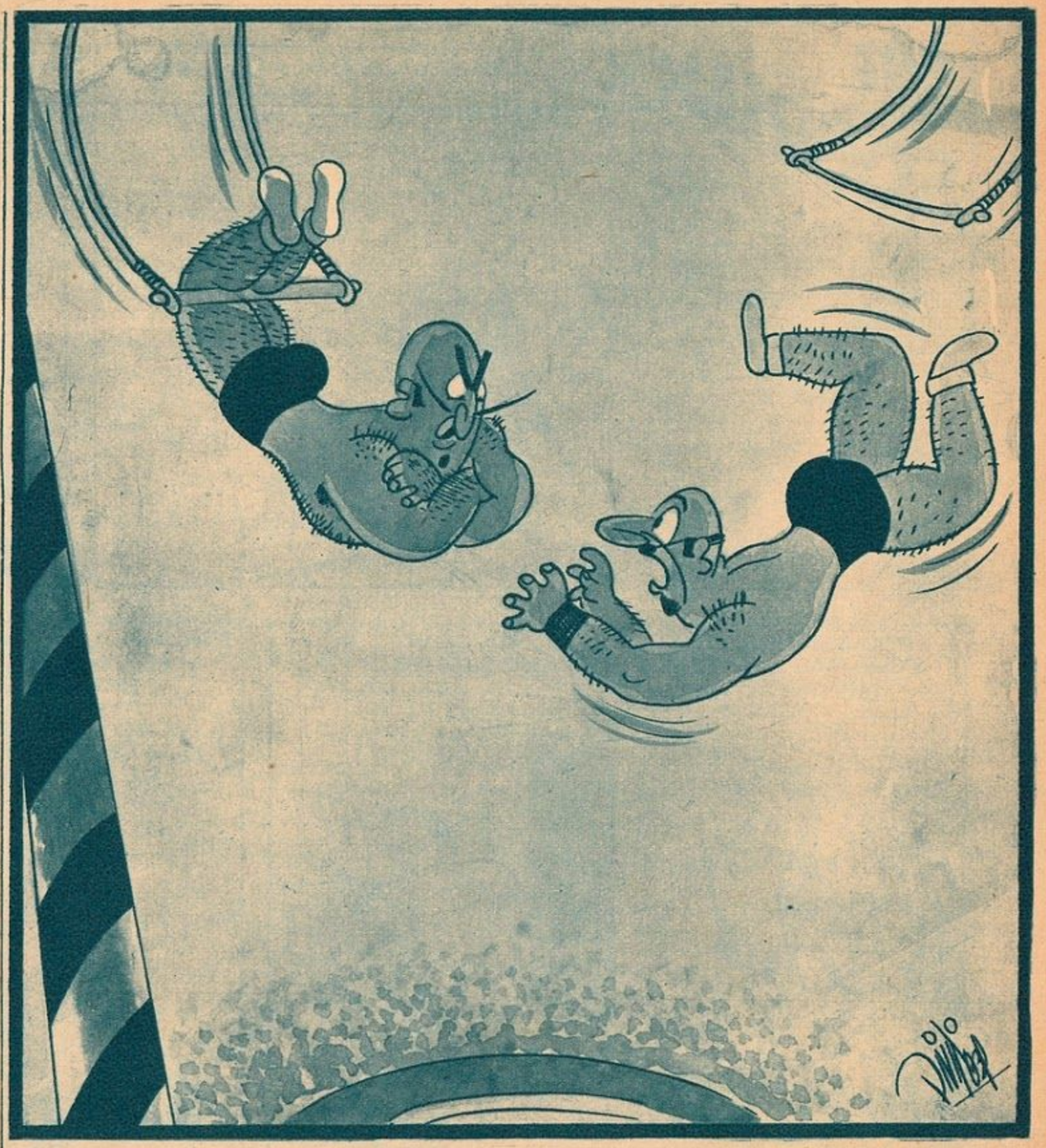
Se ha comprometido a pasarle el noticioso a Radio Ultra el diariero de la esquina.

Viajeros

A Radio Belgrano, a cubrir el hueco dejado por su paisano Ochoa, el vasco Sánchez Reynoso.

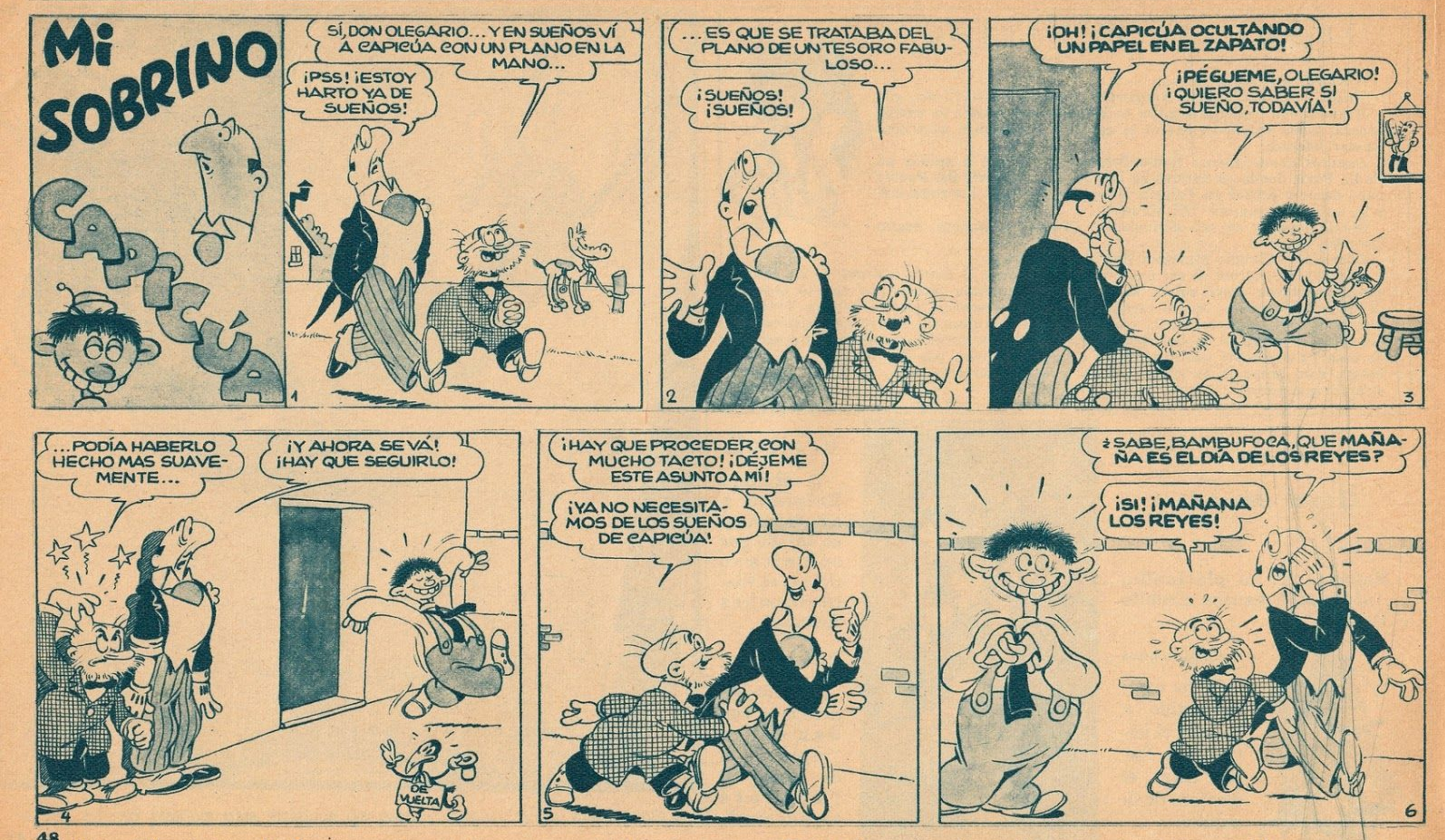
Beneficios

Ha sido beneficiado con una nueva "típica", la de Lauro, el "folklore mendocino".



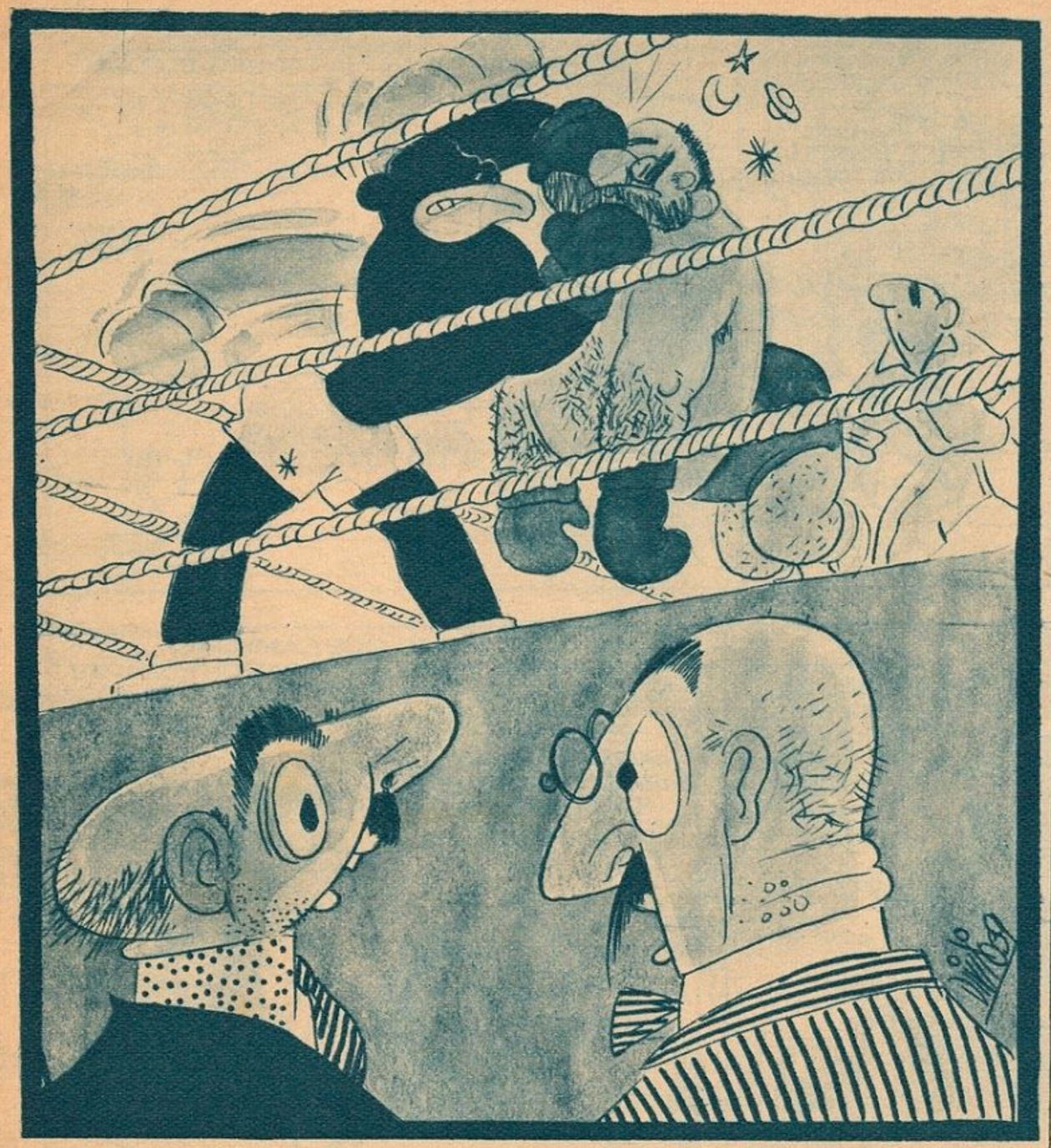
—¿Por qué te voy a ayudar? ¿Acaso me ayudaste esta mañana con los baúles?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com



—Y el blanco, ¿qué hace, que no pega?...

Menú Deportivo

Por IPIPURRA

DONDE MENOS SE PIENSA

Boca Juniors anda detrás de un jugador húngaro cuyo nombre, traducido a nuestro idioma, quiere decir, más o menos: "Liebre". Los hinchas se hacen conjeturas sobre sus bondades, recordando que Sas, el actual puntero derecho, tiene condiciones estimadísimas y también es húngaro.

—¿Será bueno como Sas ese Liebre?...

—Y, che... Donde menos se piensa, ¡Sas!, salta la "Liebre".

CONSECUENCIAS DEL TOREO

Bezusso no pudo actuar en el último cotejo que disputó River en Chile, por haberse lesionado una mano en una embestida que hiciera el centreforward chileno Toro.

También... Al "toro" no se le ponen las manos, sino banderillas...

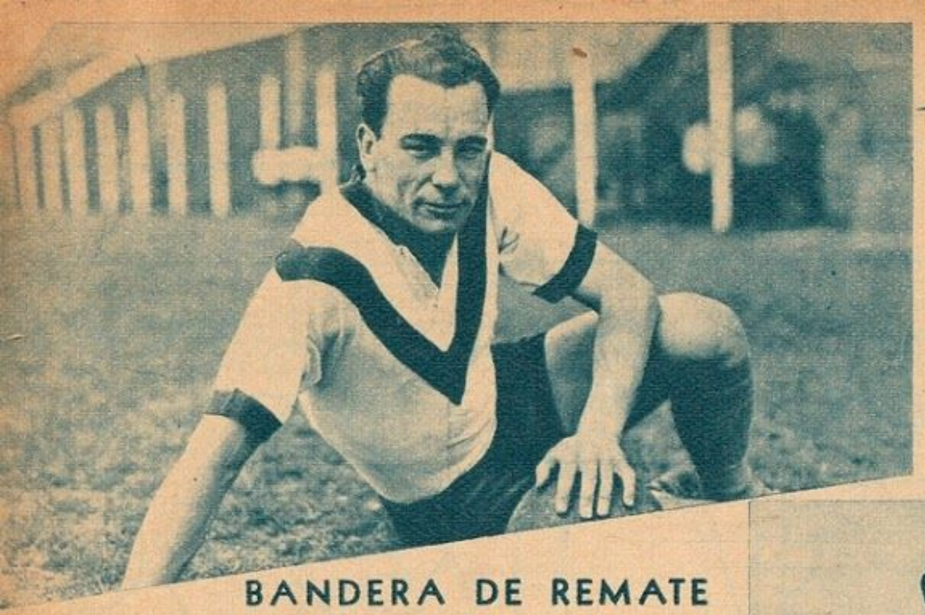
TENIA QUE SUCEDER ASI

En el Premio "Fragata", corriendo en La Plata, "naufragaron" todos.

UNA COSA O LA OTRA

Entrevistado por los colegas, el half De Mare dice que regresará a Río. ¿De Mare a Río?... ¡Reíte de Janeiro, hermano!, como dice cierto personaje muy popular.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



BANDERA DE REMATE

Se lamentaba el burrero que se había jugado todos sus níqueles:

—Jugué todo en la sexta a Enconado. Era el premio "Martillero" y, por culpa de él, ahora me "rematarán" todo.

¡COMO HUBIERA SIDO LO OTRO!

El half izquierdo del Flamengo, Medio, juega bastante brusco. Por eso los de Independiente, luego del cotejo ganado, cuando hablaban de él, exclamaban:

—¿Ese es Medio?... ¿Medio?... ¡Hum!... ¡Cómo sería si fuese entero!

SOLFA QUE TE SOLFA

"¿Te fuiste?... Ja... Ja... Ja... Que te vaya bien...": Los nuevos dirigentes a los que perdieron la elección.

"Llora, llora, corazón; llora, si tienes por qué...": Sportivo Dock Sur perdió todas sus aspiraciones al ascenso.

"Yo también soñé, cuento de ilusión...": Boulogne, recién ascendido, ya hace proyectos.

"Vos sabés, que fuiste para mí, la luz de mi cabeza alocada...": Rácing a Bresoli.

"Tranco a tranco, solo y triste, recorriendo el veredón...": Argentino de Quilmes de nuevo en la segunda.

"Es inútil que lo esperes, ya no volverá...": Huracán al paraguayo Barrios.

"Viejo smocking de los tiempos, en que yo también tallaba...": Quilmes y Argentinos Junior.

SI ES PARA NO CREER

Se acomodaban en sus camiones los parciales de Sportivo Dock Sur y Barracas Central. El ambiente, contra todo lo que parecía, era de absoluta paz. Se cruzaron los camiones al salir, y cuando todos creían que iba a surgir la chispa que daría motivo para una pelea verbal, que podría traducirse en el parar de los camiones y seguir con el juego de manos, saltó la voz de donde estaban los perdidosos del Dock Sur:

—¡Viva Barracas Central!...

—¡Viva Dock Sur!... — le contestaron en seguida del otro camión.

¡Vaya un modo de defraudar a la gente! ¿Se estarán dando vuelta los hinchas del fútbol?

CARTELERA

LO IMPOSIBLE: Que Rácing consiga los pases de Moreno y Pedernera.

UN CUENTO DEL TIO: La venida del "tin" combinado húngaro.

ESTA NOCHE NOS DIVORCIAMOS: Cosso le pedirá el pase a San Lorenzo.

EL SASTRECILLO VALIENTE: Sastre, cuando se mete en el área penal adversaria.

NUEVOS HORIZONTES: Boulogne y su ascenso a segunda división.

ASI NO VALIA

A un jugador de Bánfield se le caía el pantalón cada dos por tres. Hizo entonces una seña hacia el túnel e inmediatamente entró el masajista, con otro, que se colocó en medio de una rueda de jugadores... Al rato, otro pidió otro pantalón y se lo colocó sobre el que tenía. Un hincha exclamó indignado:

—¿Cómo no van a ganar ahora? ¡Un jugador con dos pantalones equivale a dos jugadores!

PIE PLANO
Corríjalo!!

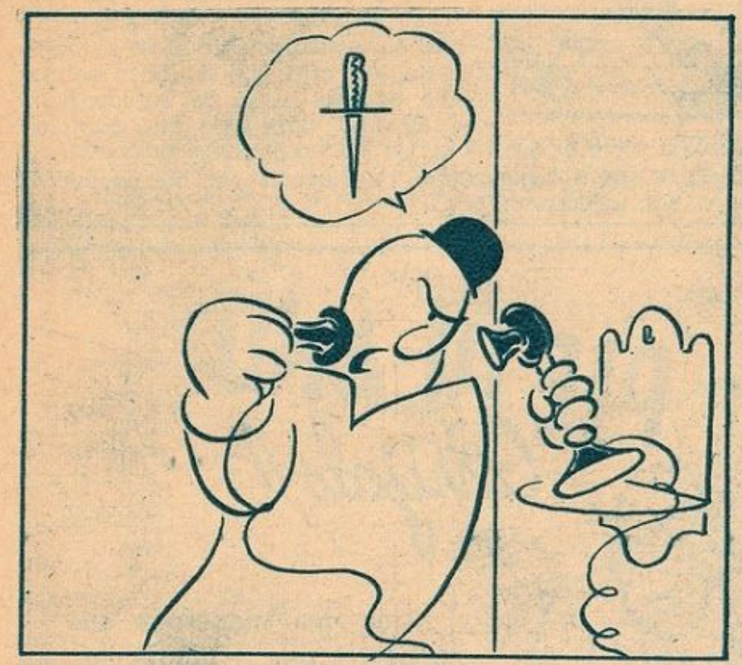
Con los modernos soportes que le confeccionará Tousón en duraluminio que no se sienten al llevar. Una verdadera joya a precio más que razonable o sea $ 14 el par, de medida.

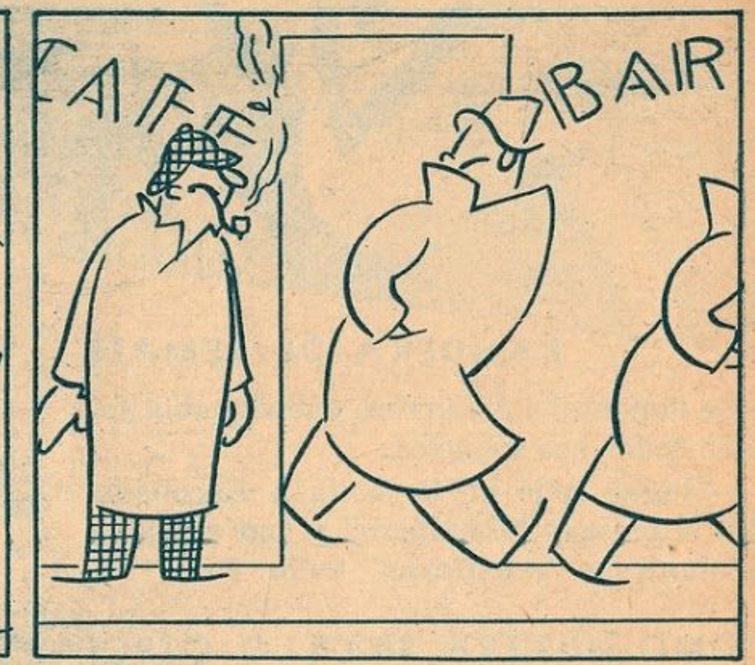
Instituto Ortopédico
TOUSÓN

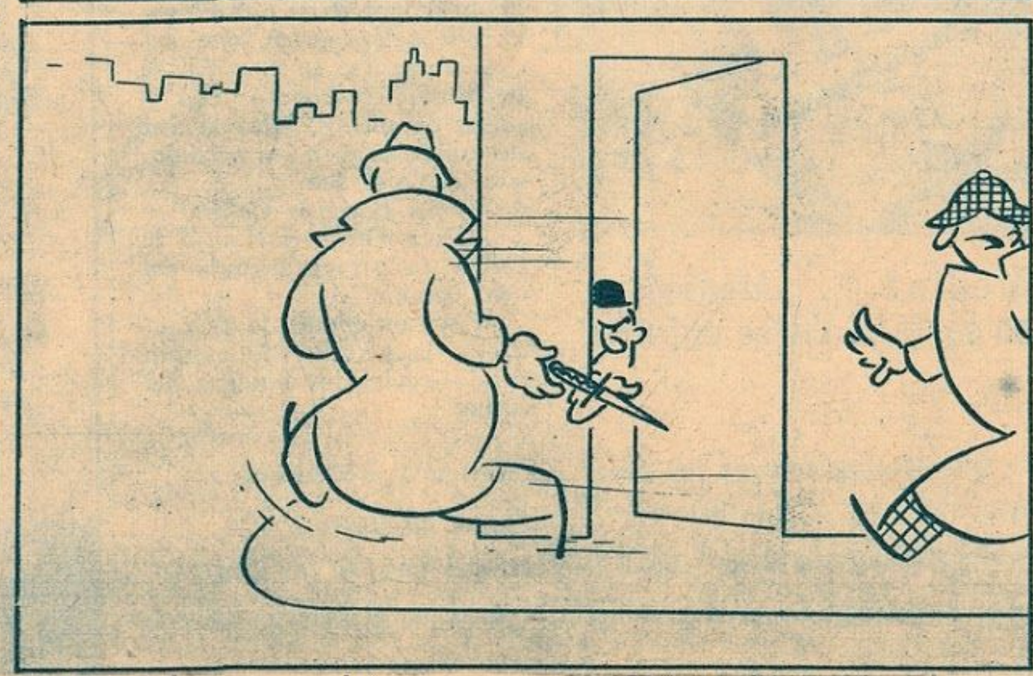
PUEYRREDON 1318 - LAVALLE 720
BUENOS AIRES
BOULEVARD ESPAÑA 2904
MONTEVIDEO

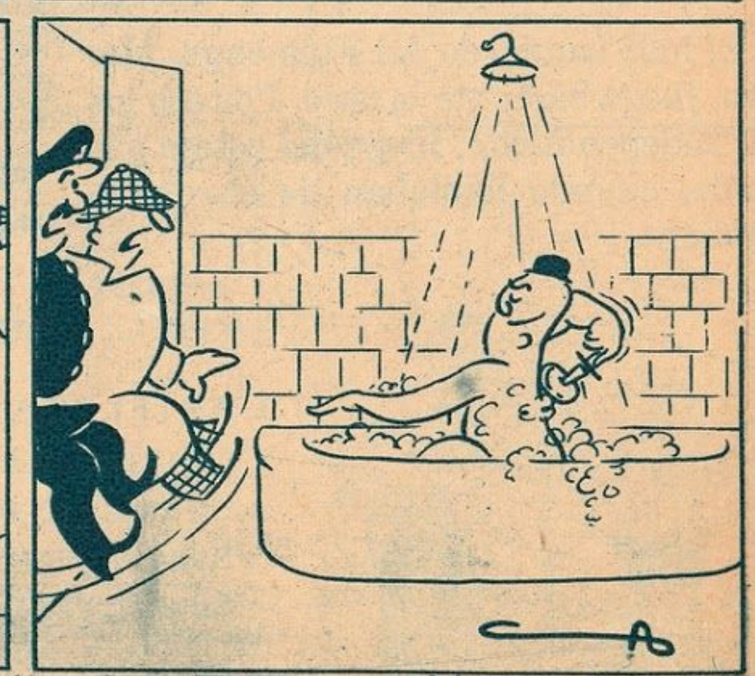
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepapel.blogspot.com/

PEPE EL PISTOLERO POR CAO









Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Vivisección de la musa

POR UNO CUALQUIERA

EN cuestiones de gustos nada hay escrito y hasta el cansancio se ha dicho que cada cual es dueño de tirarse al suelo y romperse la ropa. Pero no nos dejemos llevar por la chifladura que emana de este enloquecedor archivo de letras y vayamos a lo nuestro... Ha motivado este extraño comienzo la lectura de unos versos más o menos abracadabrantes:

NO QUIERO CONTARTE
TANGO CANCION

Son penas que me nacen,
que tengo aquí enterradas,
que se hallan muy inquietas
dentro mi corazón.
No son penas de amores,
no son penas de juego,
son penas que yo riego
por tétrica ilusión.

Si el doctor Gonzalo Bosch se encuentra entre la legión de lectores que semanalmente busca esta página, este será el momento en que el susodicho reparador de antenas mentales sentirá que la boca se le hace agua y envidiará esta tarea que me permite estar en contacto con la flor y nata de la fauna deschavetada y semianalfabeta.

Analizando el caso presente, surge a "prima facie", "de motu proprio" y sin vuelta de hoja, que no cualquier gato puede permitirse el lujo de enterrar las penas que le van naciendo, y que, una vez enterradas, las penas *se hallan muy inquietas dentro de su corazón.* Es lógico que nos preguntemos a qué extraña especie pertenecen unas penas que se intranquilizan cuando están enterradas, máxime teniendo en cuenta la declaración del agraciado, quien dice que *no son penas de amores ni son penas de juego,* confesión honrosa si las hay, pues, con ser penas de calidad inferior, el hombre las riega con esa tétrica ilusión que todo el mundo pone al servicio de las grandes causas.

ILUSTRO MAZZONE

Yo sufro por la gente que está enferma y no come,
llorando indiferencia su entraña de dolor;
conspiran contra el alma, el cuerpo y las razones
los que al mal protegen con odio y con ardor.
No deben olvidarse mortales desertores
que a todos nos espera la única verdad,
que allí junto a la muerte le piden o convidan,
le pagan con amores o matan sin piedad.

Letra de AGUSTIN S. CECCARDI

En la imposibilidad de dar marcha atrás, sigamos con el engendro a la vista y tratemos de averiguar bajo qué forma habrá vivido en el mundo su autor antes de reencarnarse con aspecto humano.

El primer verso de esta segunda parte es inobjetable, ya que abundan por ahí los fonderos que *"sufren por la gente que está enferma y no come"*, aunque gran parte de la culpa es de los mismos fonderos, por haberlos enfermado cuando los clientes estaban sanos y comían. Pero, de los siete versos restantes así me sorprenda sin pararrayos la más espantosa tormenta si alcanzo a comprender por valor de medio átomo. Ocúpese el lector de repasar cuidadosamente las mencionadas líneas, y si pesca el sentido aproximado de algo que pueda ser comprendido por un ser equilibrado, preséntese cuanto antes en un nosocomio donde haya una playa de estacionamiento para colibriyos... ¡Porque tan loco está quien riega las penas que nacen y se entierran como quien pretenda dárselas de clarividente!

Malos son los extremos, y eso puede aplicarse a quien abusa de la virtuosa gratitud y a quien peca de ingrato. Destaquemos primeramente los defectos y veamos cuán feo queda un astro rey empañado por la ingratitud:

INGRATITUD

El sol batió los cristales
de mi balcón, y le abrí;
y su luz, besos astrales,
dió a todos, menos a mí.

JUAN MANUEL DE LA FUENTE

El ejemplo es enternecedor y ojalá los corazones ingratos se ablanden al saber que los besos astrales que esparcía la luz solar a todos llegó a acariciar menos a quien abrió su balcón para recibirlos en plena facha. El caso, claro está, no deja de preocuparme y pienso cómo debió colocarse el hombre para salir al balcón y librarse de los besos astrales, mientras todo en redor suyo era requetebesuqueado... ¡Vaya uno a saber!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

HISTORIA AMERICANA

Jimmy Brown tenía un pequeño negocio de confecciones en la planta baja de un rascacielos de treinta pisos. Un amigo pasó esa mañana por allí y se detuvo en la vidriera observando los precios. Al mediodía volvió a pasar y le sorprendió ver grandes carteles que decían: "Liquidación forzosa", "¡Verdadera liquidación!", "¡Aprovechen, que se quema!"...

Entonces le preguntó a Brown:

—¿Está por mudarse? ¿Se debe a eso la liquidación?

Y el sastre le respondió:

—No, no es por eso, no. ¡Es que se está quemando el último piso del edificio!

TEATRO RELAMPAGO

La acción en un hospicio. Un loco está leyendo un libro. Otro, se le acerca.

Loco *II.* — ¡Debe ser muy interesante ese libro! ¿Me lo prestas?

Loco *I.* — Todavía no terminé de leerlo. Me faltan nada más que dos páginas.

Loco *II.* — ¡Podrías prestármelo igual!

Loco *I.* — Bueno, te lo daré en seguida. Primero voy a copiar las dos páginas que me faltan para poder leerlas esta noche!

TELON

La VIDA color de ROSA

POR PEPE EL TRANQUILO

—

HISTORIA DE BORRACHO

Un borracho que va por la calle, se lleva por delante a un tipo. Este, irritado, le dice:

—¡Por qué no pone atención cuando camina! ¿Acaso no ve?

—¡Cómo no voy a ver! ¡Veo doble!

—¿Y entonces?

—Entonces, ¡yo quise pasar entre ustedes dos!...

LA PRUEBA DE FUEGO

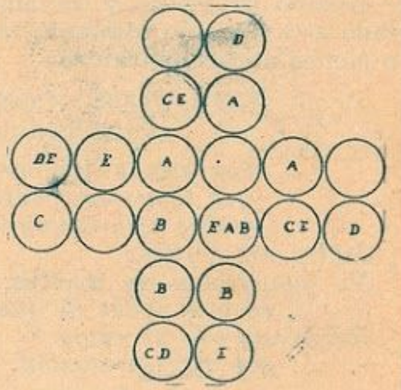
Uno tras otro, vendedores ambulantes y corredores, llaman a la casa de doña Eduviges, hasta que ésta, cansada de atenderlos, le dice a uno:

—¿Pero por qué vienen a molestarme hoy tantos corredores?... ¿Se puede saber?...

—Sí, señora — responde el vendedor —. ¡Porque la casa de Ventas a Domicilio ha organizado un concurso para conocer la capacidad de los corredores y usted está señalada como la prueba de fuego!

Soluciones de ¡¡RAPIDO!!... VD. QUE ES INTELIGENTE

I. Están a la misma distancia, puesto que se cruzan.



II. Pueden formarse en la cruz diecinueve cuadrados. De ellos cuatro serán del tamaño indicado por las cuatro A en el adjunto diagrama; nueve, del tamaño indicado por las B; cuatro, como el indicado por las C, y dos, del tamaño que indican las D.

Quitando las seis monedas que llevan la letra E, no puede formarse ni uno sólo de los cuadrados con las monedas que quedan.

III. Pertenece a Escocia.

IV. La que lleva el número 2.

EL MISTERIO DEL ALQUIMISTA

SOLUCION:

El oro, en pequeñas partículas o en polvo, se hallaba en los cigarrillos que Koblin fumaba. Él había dejado caer la ceniza en la vasija, y así, al fin, pudo obtener la pepita de oro.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ACEITE UNICO

Obsequia Semanalmente

$ 1000

EN EFECTIVO!

VEA MAS DETALLES EN LA PÁGINA 34

Aceite

UNICO

"UNICO" ELABORADO POR ACEITEROS DE LEY

Calidad: ¡la más alta! Precio: ¡el más económico! Productores: ¡aceiteros de ley! Premios: ¡$ **1.000** semanales! ¡Consuma aceite **UNICO**!

y...

cuando usted desee un aceite finísimo, puro, puro de oliva 100 %, pida el de calidad inconfundible, contenido exacto y rendimiento extraordinario: pida .

BOCCANEGRA

EL ACEITE PURO, PURO DE OLIVA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

NO PIENSE MAS

RESUELVA EL PROBLEMA DE SU VERANEO RECURRIENDO A LOS SERVICIOS DE E. V. E. S.

Algunas sugestiones de interés

LAGOS DEL SUD

EXCURSION LAGOS ARGENTINOS ..... $ 360
LAGOS ARGENTINOS Y CHILENOS ..... $ 465
GRAN CIRCUITO LAGOS - CHILE - MENDOZA ... $ 730

CHILE

SANTIAGO - VALPARAISO - VIÑA DEL MAR
Pasajes combinados desde ..... $ 295

PLAYAS ARGENTINAS

MAR DEL PLATA - MIRAMAR - NECOCHEA
Pasajes combinados desde ..... $ 90

PLAYAS URUGUAYAS

EXCURSIONES A MONTEVIDEO Y PIRIAPOLIS ... $ 97

Solicite el folleto "VACACIONES VERANO 1940" enviando el cupón adjunto

EVES
MAIPÚ ESQ. TUCUMÁN
BUENOS AIRES

Vacaciones

Verano 1940

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/